

Estados Unidos Miradas críticas desde Nuestra América

#14
Diciembre 2025

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Estudios sobre
Estados Unidos**

**La injerencia
estadounidense en la
política interna de
nuestra América en la
segunda administración
de Donald Trump**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Adolfo Pérez Esquivel
Sonia Winer
Jorge Hernández Martínez
Olga Rosa González Martín
Yazmín B. Vázquez Ortiz
Claudio Katz
Mariana Aparicio Ramírez
Bryan Luttmann Bonilla
Axel Pablo Sánchez
Roy Mora-Vega
Valeria L. Carbone
Pablo Tanous
Matías Túlio



CLACSO



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Estados Unidos : miradas críticas de Nuestra América no. 14 / Adolfo Pérez Esquivel ...
[et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2026.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-308-197-4

1. Política Internacional. 2. Estados Unidos. 3. América Latina. I. Pérez Esquivel,
Adolfo
CDD 301

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Pablo Vommaro - Director Ejecutivo
Gloria Amézquita - Directora Académica
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,
y Teresa Arteaga

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho
el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Loreta Tellería Escobar
Comunidad de Estudios JAINA
Bolivia
loretatelleria@yahoo.es

Mariana Aparicio Ramírez
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México
México
aparicio.mariana@politicas.unam.mx

Leandro Ariel Morgenfeld
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Argentina
leandromorgenfeld@hotmail.com

Coordinación del Boletín #14

Mariana Aparicio Ramírez
Olga Rosa González Martín

Agradecimiento de colaboración del Boletín #14

Jorge Hernández Martínez
Jaime Zuluaga Nieto

PRESENTACIÓN

El Grupo de Trabajo “Estudios sobre Estados Unidos”, desde su fundación en 2004, ha focalizado su labor en generar y proveer conocimiento crítico sobre Estados Unidos en sus múltiples aristas: económica, política, social, cultural y militar. Ante el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca en enero de 2025, la política exterior estadounidense se ha caracterizado por el empleo de medidas proteccionistas, el abandono progresivo del multilateralismo, la cooperación internacional y el anuncio de posibles intervenciones militares, todo ello con el objetivo de mantener la posición hegemónica de Estados Unidos a nivel global.

En ese sentido, la política exterior de Estados Unidos bajo la segunda administración de Donald Trump se ha caracterizado por el empleo de distintos instrumentos —económicos, diplomáticos, militares y simbólicos— para garantizar el cumplimiento de su interés nacional. Por tal circunstancia, las acciones adoptadas por Washington tienen profundas repercusiones en América Latina y el Caribe. En fechas recientes, las amenazas del presidente Trump han buscado influir directamente en los asuntos de política interna de Brasil y Colombia; sin embargo, estas prácticas no son nuevas, sino que forman parte de una larga historia de injerencia en nuestra región, como lo demuestran los casos de Cuba y Panamá. De igual forma, el llamado a la intervención —en sus múltiples expresiones o variantes— tiene como objetivo incidir en el control de los flujos migratorios y en el combate a las organizaciones clasificadas por el Departamento de Estado como terroristas.

A partir de esta coyuntura, el Grupo de Trabajo “Estudios sobre Estados Unidos” propone la elaboración del Boletín N°14: “La injerencia estadounidense en la política interna de nuestra América en la segunda administración de Donald Trump”, con el objetivo de analizar los actores, los efectos y las repercusiones de dicha injerencia en los asuntos internos de América Latina y el Caribe durante el segundo mandato de Trump.

En un momento de reconfiguración neocolonial del orden internacional, marcado por el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca en enero de 2025, América Latina enfrenta una ofensiva sin precedentes de coerción diplomática, económica y militar por parte de Estados Unidos. Bajo la bandera del “América Primero”, el segundo mandato trumpista articula una narrativa ideológica —materializada en el *Project 2025*— que justifica la injerencia, la militarización, la demonización de gobiernos no alineados y la presión sobre socios estratégicos.

Frente a esta lógica imperial, este boletín propone una mirada crítica desde Nuestra América. Lo hace partiendo de un gesto ético fundamental: la carta abierta del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel a María Corina Machado, publicada en octubre de 2025. En ella, el referente argentino rechaza la instrumentalización de los derechos humanos con fines intervencionistas y reafirma que la verdadera paz se construye con justicia, soberanía y autodeterminación. Esa carta no es un prólogo aislado, sino el corazón moral de este boletín.

A partir de su interpelación, los artículos que siguen analizan cómo opera la política exterior trumpista en la región, sus mecanismos de presión, sus actores y sus consecuencias. Pero también exploran las respuestas posibles: desde la integración regional hasta la construcción de poder popular, pasando por la defensa de la autonomía nacional.

Así, tras la apertura ética y política de la carta, Jorge Hernández Martínez caracteriza el trumpismo como una ideología de derecha radical, nacional-populista y jacksoniana, y examina su proyección hemisférica. A este marco conceptual se suma el

trabajo de Olga Rosa González Martín, quien analiza los cuatro ejes narrativos que sirven como instrumentos de coerción diplomática: frontera, antisocialismo, nacionalismo económico y competencia con China. Yazmín Vázquez Ortiz, por su parte, ofrece evidencia empírica detallada de la injerencia imperialista en Cuba, Venezuela y México. Ante este escenario, Claudio Katz propone una respuesta regional basada en la integración, la soberanía comercial, la redistribución y la reindustrialización como contrapeso al unilateralismo.

Posteriormente, se presentan casos nacionales comparados que ilustran distintas modalidades de subordinación, alineamiento y resistencia frente a la ofensiva trumpista. Mariana Aparicio Ramírez y Bryan Luttmann analizan las presiones arancelarias sobre México, Colombia y Brasil, mostrando cómo la diplomacia económica estadounidense busca imponer agendas internas. Roy Mora-Vega examina el caso de Costa Rica, donde el alineamiento con Washington en materia de 5G, migración y comercio se traduce en una pérdida de autonomía sin reciprocidad. En el Cono Sur, Sonia Winer y Valeria Carbone exploran la convergencia ideológica y financiera entre los gobiernos de Trump y Milei, mientras que Pablo Tanous y Matías Túlio analizan las consecuencias geopolíticas de ese realineamiento para el reclamo argentino sobre Malvinas.

Finalmente, el boletín cierra con un enfoque en las estrategias de autonomía. Axel Pablo Sánchez analiza cómo Brasil, bajo el gobierno de Lula da Silva, responde a las amenazas arancelarias con el *Plan Brasil Soberano*, defendiendo su independencia judicial y económica frente a la injerencia trumpista.

Juntos, estos estudios revelan un mapa heterogéneo de América Latina: desde gobiernos que se subordinan acríticamente, hasta aquellos que negocian con cautela o resisten con propuestas soberanas.

Las coordinadoras de este número agradecemos la colaboración de Jorge Hernández Martínez y Jaime Zuluaga Nieto por su apoyo durante todo el proceso de este Boletín, desde la formulación de la convocatoria hasta la versión final. Nuestra mayor consideración a Sonia Winer por el apoyo en este número .

ÍNDICE

Introducción y contexto sobre la carta de Adolfo Pérez Esquivel a Corina Machado ...	6
Sonia Winer	6
Ideología y política latinoamericana de Estados Unidos: el “Trumpismo” y algunas huellas actuales	9
Jorge Hernández Martínez.....	9
La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en el segundo mandato de Donald Trump: la relevancia de la narrativa trumpista en su ejecución .	13
Olga Rosa González Martín	13
Estados Unidos: migración, geopolítica e injerencia imperialista con Donald Trump 2	18
Yazmín B. Vázquez Ortiz	18
América Latina frente a la ofensiva trumpista: disputar con estrategias de poder popular	23
Claudio Katz.....	23
Ni tan nuevos, pero ¿efectivos?	27
Los aranceles y la diplomacia económica de Estados Unidos durante los primeros meses del presidente Trump 2.0 hacia América Latina	27
Mariana Aparicio Ramírez.....	27
Bryan Luttmann Bonilla	27
¿Negociando aranceles o soberanía?	32
La postura brasileña frente a Trump 2.0	32
Axel Pablo Sánchez	32
Alineamiento y no reciprocidad en tiempos de rivalidad hegemónica y MAGA: Relaciones Costa Rica–Estados Unidos	36
Roy Mora-Vega.....	36
Trumpismo hemisférico y subordinación argentina: la reconfiguración geopolítica del Atlántico Sur (2024–2025)	45
Sonia Winer	45
Rob Citrone y su injerencia en la política exterior del Trumpismo hacia Argentina ...	51
Valeria L. Carbone.....	51
La cuestión Malvinas en clave geopolítica:	56

de la subordinación diplomática a la estrategia realista	56
Pablo Tanous y Matías Tilio	56

Introducción y contexto sobre la carta de Adolfo Pérez Esquivel a Corina Machado

Sonia Winer¹

La carta abierta del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel dirigida a María Corina Machado, publicada en octubre de 2025, constituye una intervención política, ética y espiritual de notable densidad simbólica. En ella, el referente argentino reactualiza una trayectoria de más de medio siglo de compromiso con la paz, los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos, enraizada en el activismo por la paz y en la resignificación latinoamericana del paradigma gandhiano.

Desde las comunidades eclesiales de base y los movimientos de resistencia a las dictaduras hasta su labor junto al Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) y su diálogo con los organismos de derechos humanos, Pérez Esquivel ha construido un lenguaje propio de la noviolencia activa: una praxis que no separa la ética de la política ni la espiritualidad de la acción colectiva. En esa línea, la carta a Machado no es solo una advertencia ante el riesgo del intervencionismo, sino también una defensa profunda de la coherencia entre el decir y el hacer, entre la palabra y el cuerpo en la historia.

Tal como analizamos en el libro “Disputas sobre derechos humanos y bien(es) común(es) de la humanidad. Escenarios bélicos en América del Sur” (IEALC–Editorial El Colectivo, 2022, disponible en <https://iealc.sociales.uba.ar/publicaciones/novedad-editorial-disputas-sobre-derechos-humanos-y-bienes-comunes-de-la-humanidad/>), coordinado junto a Claudio Gallegos, la experiencia de Adolfo y del SERPAJ resignifica el legado de Gandhi desde el Sur global, desplazando su sentido desde el individualismo hacia una ética comunitaria y emancipadora: la noviolencia no implica pasividad, sino una forma radical de lucha fundada sobre los principios de igualdad y no discriminación contra el imperialismo, las relaciones de dominación y la violencia estructural de los Estados y del capital transnacional. Pérez Esquivel ha insistido en que la verdadera paz no se funda en el silencio de los oprimidos, sino en la justicia social y en la dignidad de los pueblos.

En este contexto, su carta a María Corina Machado interpela de modo directo el vaciamiento contemporáneo del discurso humanitario, particularmente cuando es utilizado para justificar tutelajes y violencias geopolíticas. La paradoja de un Premio Nobel de la Paz dedicado a Donald Trump funciona aquí como detonante simbólico: evidencia el modo en que el sistema internacional puede intentar cooptar las nociones de “paz” y “derechos humanos” para reproducir relaciones de poder y dependencia.

El mensaje de Adolfo Pérez Esquivel reintroduce, así, una perspectiva latinoamericana sobre la paz: en tanto una energía activa, con memoria, verdad y justicia, que no puede dissociarse de la soberanía, de democratización, ni del derecho de los pueblos a decidir su destino sin injerencias externas. Desde esta mirada, el texto adquiere una potencia crítica que desborda la coyuntura venezolana y se proyecta sobre el conjunto de la región, en un momento de reconfiguración neocolonial signado por crisis y por un trumpismo hemisférico que aspira a nuevas articulaciones entre economía, seguridad y cultura.

Leer esta carta en el marco del Grupo de Trabajo CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos” permite recuperar un hilo histórico que une las luchas por la independencia con las

¹ Universidad de Buenos Aires – CONICET – Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos.”

actuales disputas por autonomía y equilibrio. En ese sentido, la voz de Pérez Esquivel nos recuerda que la paz, como la libertad, no se concede, sino que se construye colectivamente: un proceso inacabado que exige coraje ético, pensamiento crítico y acción solidaria frente a las formas renovadas del imperialismo en declive.

A continuación, se reproduce la carta completa adaptada para este boletín, autorizada por su autor. A él y al SERPAJ-Argentina, en nombre de CLACSO, agradecemos su generosidad y buena disposición.

Carta abierta a María Corina Machado: de Nobel a Nobel

Por Adolfo Pérez Esquivel

Te envío el saludo de Paz y Bien que tanto necesita la humanidad y los pueblos que viven en la pobreza, los conflictos, las guerras y el hambre. Esta carta abierta es para expresarte y compartir algunas reflexiones.

Memoria y compromiso con la paz

Me sorprendió tu designación como Premio Nobel de la Paz por el Comité Nobel. Recordé las luchas contra las dictaduras en el continente y en mi país, dictaduras militares que soportamos desde 1976 hasta 1983. Resistimos las cárceles, las torturas y el exilio, con miles de desaparecidos, niños secuestrados y asesinatos. Soy sobreviviente de los vuelos de la muerte.

En 1980 el Comité Nobel me otorgó el Premio Nobel de la Paz. Han pasado cuarenta y cinco años y continúo trabajando al servicio de los más pobres y junto a los pueblos latinoamericanos. En nombre de todos ellos asumí aquella distinción, no por el premio en sí, sino por el compromiso con las luchas y las esperanzas para construir un nuevo amanecer. La paz se construye día a día, con coherencia entre el decir y el hacer.

Reflexión y aprendizaje

A mis 94 años, continúo siendo un aprendiz de la vida, y me preocupa tu postura y tus decisiones sociales y políticas. Por eso, te envío estas reflexiones.

Soberanía y unidad continental

El gobierno venezolano es una democracia con sus luces y sombras. Hugo Chávez marcó el camino de libertad y soberanía del pueblo y luchó por la unidad continental; fue un despertar de la Patria Grande. Estados Unidos lo atacó permanentemente, porque no puede permitir que ningún país del continente salga de su órbita y de la dependencia colonial.

El bloqueo a Cuba durante más de sesenta años es un ejemplo de ese ataque a la libertad y al derecho de los pueblos. La resistencia del pueblo cubano es una muestra de dignidad y fortaleza.

El intervencionismo y la dominación

Me sorprende cómo te aferras a los Estados Unidos. Debes saber que no tiene aliados ni amigos, solo intereses. Las dictaduras impuestas en América Latina fueron instrumentadas por esos intereses de dominación. Destruyeron la vida y la organización social, cultural y política de nuestros pueblos.

El gobierno de Nicolás Maduro vive bajo amenaza de Estados Unidos y del bloqueo económico. Basta tener presente las fuerzas navales en el Caribe y el peligro de invasión a

tu país. No has dicho una palabra sobre eso o apoyas esa injerencia de la gran potencia contra Venezuela. El pueblo venezolano está listo para enfrentar esa amenaza.

Preguntas sobre coherencia y responsabilidad

Corina, te pregunto: ¿por qué llamaste a Estados Unidos para que invada Venezuela? Al recibir el anuncio de que te otorgaron el Premio Nobel de la Paz, se lo dedicaste a Donald Trump, el agresor de tu país. Ese mismo Trump que acusa a Venezuela de narcotraficante con mentiras semejantes a las de George Bush cuando acusó a Irak de tener “armas de destrucción masiva”. Fue el pretexto para invadir, saquear y provocar miles de víctimas, mujeres y niños.

Estuve al final de esa guerra en Bagdad, en un hospital pediátrico, y pude ver la destrucción y la muerte provocadas por quienes se proclaman defensores de la libertad. La peor de las violencias es la mentira.

No olvides que Panamá fue invadido por los Estados Unidos para capturar a un exaliado, el general Noriega. La invasión dejó 1.200 muertes en el barrio Los Chorrillos. Hoy, Estados Unidos pretende apoderarse nuevamente del Canal de Panamá. Es una larga lista de intervenciones y de dolor en América Latina y el mundo. Como decía Eduardo Galeano, aún continúan abiertas las venas de América Latina.

El sentido del Nobel y la dignidad del pueblo

Me preocupa que no hayas dedicado el Nobel a tu pueblo y sí al agresor de Venezuela. Creo, Corina, que tienes que analizar y saber dónde estás parada: si eres una pieza más del colonaje estadounidense, sometida a sus intereses de dominación, lo que nunca puede ser para el bien de tu pueblo.

Como opositora al gobierno de Maduro, tus posturas y opciones generan incertidumbre. Recurres a lo peor cuando pides que Estados Unidos invada Venezuela. Construir la paz requiere fuerza, coraje y amor por tu pueblo.

Donde antes había chabolas en los cerros, sobreviviendo en la pobreza e indigencia, hoy hay viviendas dignas, acceso a salud, educación y cultura. La dignidad del pueblo no se compra ni se vende.

Caminar hacia la paz

Corina, como dice el poeta, “caminante, no hay camino, se hace camino al andar”. Ahora tienes la posibilidad de trabajar para tu pueblo y construir la paz, no provocar mayor violencia.

Un mal no se resuelve con otro mal mayor; solo tendremos dos males y nunca la solución del conflicto.

Abre tu mente y tu corazón al diálogo, al encuentro con tu pueblo. Vacía el cántaro de la violencia y construye la paz y la unidad para que entre la luz de la libertad y la igualdad.

Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nobel de la Paz (1980)
Servicio Paz y Justicia (SERPAJ – Argentina)
12 de octubre de 2025

Ideología y política latinoamericana de Estados Unidos: el “Trumpismo” y algunas huellas actuales

Jorge Hernández Martínez*

Las reflexiones que siguen dan continuidad a análisis precedentes, que han articulado una interpretación progresiva, a través de sucesivas aproximaciones, del fenómeno político-ideológico que --sobre todo a partir de las conmociones que acompañan los resultados electorales de la contienda presidencial de 2020 y de la secuencia de hechos que culminan con el asalto al Capitolio--, comienza a identificarse con la denominación de “trumpismo”, al calificar la tendencia que se venía afirmando en la sociedad norteamericana, prefigurada desde los comicios de 2016.

El abordaje del tema al que convoca esta décimo cuarta edición del Boletín fija un marco analítico muy preciso, lo que aconseja puntualizar las consideraciones de partida sobre la política latinoamericana injerencista de Trump en su actual mandato, y sintetizar, algunas de sus repercusiones o respuestas sobresalientes. El escrutinio se limita al cuerpo ideológico del “trumpismo” y, con criterio selectivo, a determinadas huellas en la política interna de Nuestra América.

Las premisas y el contexto

- Estados Unidos vive una profunda crisis de legitimidad, que mostraba desde 2020 los límites conceptuales, funcionales y prácticos del esquema de representación democrática, basado en la conjugación del voto popular y el del Colegio Electoral. Comenzó a hablarse, entonces, del “trumpismo” con mayor hondura teórica y contextualización histórica en los medios de comunicación y la literatura académica, ante la permanencia de una corriente de respaldo (mezcla de empatía, simpatía, admiración, añoranza) a las posiciones asumidas por la figura que abandonaba, a regañadientes, la Casa Blanca. Se trataba de una tendencia que trascendió el período cuatrienal de gobierno de Trump y permaneció en buena parte de la opinión pública, en la narrativa política del Partido Republicano y en el debate nacional sobre las alternativas, durante (y más allá) de la Administración Biden.
- Los términos exactos de lo que representa el “trumpismo” son controvertidos, polémicos, y lo suficientemente complejos como para desbordar cualquier marco de análisis único, especialmente, como es en el caso de un trabajo que lo asume solo como referente indispensable, no como objeto del análisis. En este sentido, se le comprende aquí como un cuerpo ideológico y político troquelado en torno a un eje nacional-populista, supremacista, de glorificación del pasado, que se apodera gradualmente del Partido Republicano e inunda otros espacios del Estado y la sociedad civil, adquiriendo su corporeidad desde finales de la década de 2010 pero cristalizando al inicio de la de 2020.
- Aunque con matices, nutrientes y proyecciones ajustadas a las circunstancias internas e internacionales en las que tiene lugar el retorno de Trump a la presidencia, lo que podría considerarse como la cosmovisión filosófica sobre su

* Sociólogo y politólogo cubano. Profesor e Investigador Titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana. Miembro del Gt de CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos”.

proyecto de nación --sus fundamentos, lugar y papel mundial--, ha preservado los pilares ideológicos y geopolíticos que sostuvieron, si bien no de modo totalmente lineal ni coherente, su anterior Administración. Su apego a los mitos y valores fundacionales mantiene la continuidad de una geopolítica recargada y de reforzamiento del llamado nacionalismo jacksoniano, de índole chauvinista, apuntalado en percepciones de amenaza hilvanadas demagógicamente, apelando al resentimiento de “los olvidados”. Se intensifica el sentimiento patrioterio, el nativismo, el supremacismo blanco, el fundamentalismo religioso evangélico, el racismo, la xenofobia y la percepción de la inmigración como “enemigo”.

- El “trumpismo” desborda los límites del pensamiento conservador tradicional norteamericano. Es una manifestación de extremismo político de derecha radical, con ribetes ideológicos fascistas y portador de una proyección internacional con determinados atributos similares.. Es resultado y expresión de la crisis estructural, la de hegemonía incluida, del imperialismo en Estados Unidos. Responde a la concepción del mundo e intereses de un sector específico de la clase dominante norteamericana, que no es monolítica, opuesta a la globalización neoliberal. No se trata de un fenómeno pasajero, coyuntural. Ello ocurre en un marco de agotamiento, no del fracaso, de su contrapartida, la tradición política liberal, basada en la idealizada y mítica democracia representativa burguesa.
- El factor ideológico ha operado y opera, bajo las coordenadas descritas, en un doble plano: por un lado, es el cemento que fija el consenso interno en Estados Unidos en torno a la necesaria defensa de la seguridad y la identidad nacional y, por otro, modela la plataforma doctrinal que orienta a la política exterior, confrontando amenazas, supuestas o reales, asignando un rol fundamental la simbología de lo militar, como recurso que garantiza situar a Estados Unidos, primero, y recuperar la grandeza de la nación.

América Latina en la visión “trumpista”: algunas huellas y respuestas

Hacia América Latina, la mirada del “trumpismo” toma en cuenta lo que pueda aportar su equipo ejecutivo involucrado en la política exterior, junto a ciertos documentos e informes de centros de pensamiento. Habría que señalar, al menos, que (i) se ha reforzado en el transcurso del primer año de gobierno de la segunda Administración Trump la atención al entorno latinoamericano., en comparación con el anterior. Sin descuidar la prioridad al escenario euroasiático ni perder de vista a África --como piezas en la ecuación estratégica global en la que Estados Unidos enfrenta la disputa geopolítica por la hegemonía mundial, confrontando espacios con China, Rusia e Irán, utilizando a la OTAN y al Estado Sionista de Israel--, se revaloriza a América Latina; (ii) de “patio trasero”. parece convertirse en “patio delantero”, a partir de la evaluación de amenazas, oportunidades y retos, que responden a construcciones ideológicas o percepciones, con referentes objetivos, en términos de lo que significan para el sistema de dominación actual; (iii) en éste, se focalizan casos-tipo: por un lado, potencias continentales que se perciben como piedras en el zapato (ilustrados con México y Brasil); aliados leales (como El Salvador; Argentina, Colombia); adversarios o enemigos (Venezuela y Cuba); y espacios en que se ha disputado la influencia (el ejemplo de Bolivia).

El gobierno de Biden es puente real, retórica aparte, con el “trumpismo”. Conservó el tema de la seguridad como eje ordenador del poder imperialista ejercido por Estados Unidos en la región a través del *Informe sobre la Disuisión Integrada*, del Comando Sur,

que trascendía el entorno militar, propiciaba la creación de los llamados Estados-policiales, estableciendo una nueva forma de guerra, con el objetivo de mantener la hegemonía de Estados Unidos y frenar la presencia de China, Rusia e Irán en el hemisferio. En cada país, podría considerarse, que el consenso a nivel popular estaba muy fragmentado, entre visiones de simpatía o de antipatía a Estados Unidos, coincidentes en unos casos y en otros no, con las posturas gubernamentales. Es difícil identificar una respuesta nacional coherente, por ejemplo, en naciones como Bolivia, Panamá, El Salvador, Argentina.

Se advierte la persistencia renovada y matizada de la mirada hacia la región contenida en la *Estrategia de Seguridad Nacional* proclamada por Trump en 2017, que colocaba a Cuba, Venezuela y Nicaragua como enemigos, exponentes de lo que llamó la “troika de las tiranías” y expresada en inquietudes con respecto a la inestabilidad derivada de las prácticas de Estados Fallidos y del contagio de liderazgos anti norteamericanos y procesos progresistas, de izquierda y revolucionarios. Entre los efectos principales del proyecto ideológico subversivo orientado al cambio de régimen, se hallan el conocido recrudecimiento del bloqueo y el conjunto de medidas coercitivas unilaterales contra la Revolución Cubana y la Bolivariana, desplegando una escalada de presión militar, diplomática y económica hacia esta última. Como efectos visibles o respuestas ante ese quehacer, en los países implicados se organiza y fortalece el entramado de defensa y seguridad nacional, que conlleva en el plano ideológico la cohesión interna y la unidad en torno a la Revolución en el poder, junto a una profundización del sentimiento antimperialista y el síndrome psicológico de fortaleza sitiada. Todo eso podría considerarse como efecto boomerang de la política injerencista del “trumpismo”. Tales respuestas dejan huellas en la cultura de resistencia.

A partir de la *Estrategia de Seguridad Nacional* de 2022, que aunque elaborada por Biden fue una bisagra con el “trumpismo”, y otras fuentes aparecidas bajo ese mandato, como el citado *Informe sobre la Disuasión Integrada* --desarrollada por Estados Unidos, pero acogida por la OTAN--, se justifica ideológicamente la incorporación tanto los instrumentos militares tradicionales como otros mecanismos políticos de intervención que se orientan a integrar las capacidades del Estado, de las organizaciones no gubernamentales y del sector privado, buscando prevenir y neutralizar los procesos emancipadores en algunos países latinoamericanos cuyos gobiernos han fortalecido, en ejercicio de su soberanía, las relaciones con China y Rusia, o en los que se cuestiona la capacidad de control y gobernabilidad democrática, ante el auge de entes evaluados como narcoterroristas o rezagos de antiguos movimientos guerrilleros, o en los que viejos liderazgos revolucionarios o progresistas mantienen prestigio y posturas antimperialistas. Si bien se movilizaron respuestas de rechazo, se trató en muchos casos más de reacciones ideológicas que práctico-políticas.

Otra fuente que nutre --en cierto sentido en calidad de guía ideológica del “trumpismo” la implementación de medidas por parte de la actual Administración--es el denominado *Projet 25*, documento elaborado en 2023 por la *Heritage Foundation*, ese conocido centro de pensamiento conservador, que contiene una especie de plan político integral cuyo objetivo era preparar una futura administración republicana para reformar profundamente el gobierno federal, cuando tomase posesión el nuevo gobierno “trumpista”, a partir de enero de 2025. El documento presenta un conjunto de reformas que abarcan desde la estructura gubernamental hasta la economía, la educación y la política exterior, en consonancia con los principios y pasos promovidos por dicho gobierno, consolidando una agenda política que busca en América Latina la necesidad de un refuerzo de las fronteras de

Estados Unidos con barreras físicas, tecnología avanzada de vigilancia y aumento de deportaciones, sugiriendo la reformulación del sistema migratorio con criterios excluyentes, de índole nativista, racista y xenofóbica, como la aplicada contra México y Venezuela. Las respuestas de ambas naciones afianzan posiciones que confrontan al imperialismo con respaldo popular.

En los documentos aludidos se registra, como elemento común, la continuidad de la atención especial a México, como prioridad definida por su ubicación geográfica en el espacio hemisférico de América del Norte y los problemas de seguridad fronteriza asociados a la migración irregular originada en ese país, a su condición de ruta de tránsito por los desplazamientos humanos procedentes de América del Sur, Central y el Caribe, unido a la proyección latinoamericanista del gobierno de López Obrador, catalogada cual piedra en el zapato, y la insuficiente capacidad de controlar el narcotráfico, el trasiego ilegal de armas, la seguridad interna y la problemática migratoria, que por la vecindad inmediata con Estados Unidos, constituye un problema para su seguridad nacional. El gobierno de Claudia Sheimbaum ha mantenido firmeza en sus respuestas.

Desde el punto de vista que atribuye, como criterio bastante compartido en la literatura consultada, influencias intelectuales individuales sobre Trump y la conformación teórica del “trumpismo”, se destacan las menciones a figuras como Patrick Buchanan, supremacista blanco de la primera generación de neoconservadores, tildado como padre espiritual del “trumpismo”; a católicos integralistas como Patrick Deneen y Adrian Vermeule; a un exponente de lo que se conoce como la derecha tecnológica, Peter Thiel y a otros académicos de renombre, reunidos en la Fundación Edmund Burke y el Instituto Claremont, como Russell Vought. No queda claro el alcance que tengan en política exterior y hacia la región latinoamericana. Precisarlo es tarea pendiente. De los círculos políticos, estaría de más mencionar al Secretario de Estado.

Nota final

La política latinoamericana de Estados Unidos promovida por Trump desde su regreso a la presidencia, parte de una visión pragmática, pero complementada con una re legitimación ideológica basada en la asunción de amenazas --bajo discutibles recomendaciones o propuestas de instituciones o individuos como los nombrados--, en el contexto de retrocesos experimentados por el arco político progresista, de izquierda y revolucionario, y en el reajuste de la contraofensiva imperialista, aplicando todo tipo de formas de agresión, injerencia y militarización, incluyendo el poder duro, el blando, el inteligente, los métodos judiciales y legislativos, configurando un patrón de guerra no convencional, híbrida o de dominación de espectro completo. Las respuestas y las huellas que ha dejado son diversas, expresando todas determinado nivel de contradicciones, entre adhesiones y rechazos. La complejidad de la situación requeriría una aproximación más amplia e individualizadora de casos nacionales.

El factor ideológico ha sido decisivo en la articulación de la plataforma de política latinoamericana del “trumpismo”, concebido en este trabajo desde una óptica que, probablemente, no sea compartida por otros estudiosos, pero que pretenden comprender un fenómeno complejo y en pleno despliegue, estimulando intercambios y debates en el camino del conocimiento. Como decía José Martí en su célebre ensayo *Nuestra América*, “conocer es resolver”.

La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en el segundo mandato de Donald Trump: la relevancia de la narrativa trumpista en su ejecución

Olga Rosa González Martín²

Cuando Donald Trump ganó las elecciones presidenciales, varios medios de prensa y tanques pensantes hicieron sus respectivas predicciones. Joel Warner (2024), de *Jacobin*, se concentró en definir los seis elementos que afectarían la democracia estadounidense y su ciudadanía: ética gubernamental, dinero sucio, clima, derechos de los consumidores, salud y gobierno a través del miedo.

El Atlantic Council (2024), por ejemplo, predijo que en política exterior su gobierno se iba a caracterizar por el uso de la fuerza para garantizar la paz, grandes inversiones en la defensa y demandas de mayor compromiso por sus aliados. Asimismo, anunció que China sería su prioridad en materia económica, además de la imposición de tarifas con su consecuente impacto inflacionario a nivel global y nacional. Con relación al resto del mundo, se hizo hincapié en la relevancia que tendrían la guerra de Ucrania, Rusia, Irán, Corea del Norte, la Unión Europea, Taiwán, Turquía, Israel, los países árabes, la India, África y la OTAN. En el caso del hemisferio occidental, los expertos del Atlantic Council (2024) predijeron que México y Venezuela serían sus prioridades. En torno a la nación Azteca, la migración y el comercio determinarían la agenda. El programa Quédate en México y el polémico Muro fronterizo debían ser la “solución” para poner fin a la migración ilegal. Por su parte, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá también sería relevante. Cuba, como parte de la llamada Troika de la Tiranía junto a Venezuela y Nicaragua, estaría igualmente presente en su agenda (González y Rodríguez, 2025).

Mas, lo cierto es que en nueve meses en la Casa Blanca, el gobierno de Donald Trump le ha prestado más atención al hemisferio occidental que cualquier otro desde la Guerra Fría (Hernández-Roy, Rubio, Hu and Smith, 2025). Esto se debe, en gran medida, a sus preocupaciones en torno a la creciente presencia china en la región, las organizaciones criminales y los flujos migratorios que considera han afectado su seguridad nacional (Hernández-Roy, Rubio, Hu and Smith, 2025). De ahí que Trump haya optado por un enfoque que privilegia el poder duro en detrimento del suave y donde se evidencian claramente acciones de carácter militar combinadas con la coerción económica y la presión comercial (Hernández-Roy, Rubio, Hu and Smith, 2025; Sigmon, 2025).

Así, desde su asunción a la presidencia de los Estados Unidos en enero de 2025, Donald Trump ha implementado una política exterior hacia América Latina profundamente marcada por la narrativa ideológica del movimiento conservador estadounidense, materializada en el documento *Mandate for Leadership: The Conservative Promise* (Project 2025), publicado por la Heritage Foundation en 2023. Lejos de ser un retorno simbólico, este segundo mandato representa la consolidación institucional de una coalición conservadora altamente estructurada, compuesta por más de 50 organizaciones que operan en nueve frentes estratégicos: desde think tanks y litigios judiciales hasta activismo cultural, educación, seguridad fronteriza y política electoral.

Durante su campaña, Trump presentó 20 promesas que se convirtieron en la Plataforma del Partido Republicano para Hacer que Estados Unidos Sea Grande Otra Vez

² Cuba, Miembro, Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos, Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU), Universidad de La Habana.

(2024). Entre ellas, varias tienen implicaciones directas para América Latina: sellar la frontera, ejecutar la mayor operación de deportación en la historia del país, combatir lo que denomina “regímenes socialistas”, renegociar tratados comerciales y contrarrestar la influencia china en la región. En los primeros meses de su gobierno, estas promesas no solo se han traducido en políticas concretas, sino que han sido articuladas mediante una narrativa pública coherente, polarizadora y coercitiva, centrada en cuatro ejes fundamentales: seguridad fronteriza, lucha ideológica contra el socialismo/comunismo, nacionalismo económico y competencia estratégica con China.

Este artículo analiza cómo dicha narrativa no solo justifica las acciones del gobierno estadounidense, sino que funciona como instrumento de presión diplomática, económica y mediática sobre los países latinoamericanos.

La narrativa trumpista: cuatro ejes de la política exterior hacia América Latina

Seguridad fronteriza: de la retórica al régimen de coerción

La seguridad en la frontera sur ha sido el pilar central del discurso y la acción del gobierno Trump desde el primer día de su mandato. La narrativa ha evolucionado desde el eslogan “Construyamos el muro” hacia una retórica más extrema: “sellarse herméticamente la frontera” y “llevar a cabo la mayor operación de deportación en la historia de Estados Unidos”.

Términos como “invasión migratoria”, “cárteles terroristas” y “países vertedero” se han normalizado en comunicados oficiales, discursos presidenciales y redes sociales. Esta narrativa cumple una doble función:

- ✓ Moviliza a la base electoral conservadora, presentando a Trump como el único defensor de la soberanía nacional.
- ✓ Justifica medidas coercitivas contra México y los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), exigiéndoles la contención forzada de migrantes bajo amenaza de sanciones arancelarias, recortes de cooperación o la suspensión de visas.

El gobierno ha revivido y ampliado el programa “Quédate en México”, ahora bajo el nombre de “Acuerdo de Contención Hemisférica”, obligando a los solicitantes de asilo a esperar en territorio mexicano mientras se resuelven sus casos. Además, ha desplegado unidades de la Guardia Nacional y contratado a empresas privadas de seguridad para vigilar la frontera, en una clara militarización del control migratorio.

Lucha ideológica contra el “socialismo/comunismo”

En un guiño estratégico a las comunidades cubana, venezolana y nicaragüense en Florida - clave en su victoria electoral-, Trump ha reactivado una retórica de Guerra Fría actualizada. Gobiernos como los de Cuba, Venezuela y Nicaragua son agrupados sistemáticamente bajo la etiqueta de la “Troika de la Tiranía”, mientras que líderes progresistas en México, Colombia o Brasil son calificados como “aliados del socialismo” o “enemigos de la democracia”.

Esta narrativa binaria -democracia versus socialismo- simplifica la complejidad política regional y sirve para legitimar sanciones unilaterales, apoyo a opositores y la exclusión diplomática. Por ejemplo, el gobierno ha recibido en la Casa Blanca a figuras como María Corina Machado (Venezuela) y José Daniel Ferrer (Cuba), otorgándoles una plataforma internacional que refuerza la imagen de EE.UU. como “libertador”.

No se trata de una crítica política matizada, sino de una demonización simbólica que utiliza epítetos personales: Andrés Manuel López Obrador ha sido descrito como “un desastre para México”, y Gustavo Petro como “un terrorista vestido de presidente”. Esta estrategia busca erosionar la legitimidad de gobiernos no alineados y generar presión interna en sus países.

Nacionalismo económico y renegociación de tratados comerciales

El gobierno Trump ha lanzado un asalto comunicacional constante contra los acuerdos comerciales, especialmente el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). A través de Truth Social, ruedas de prensa y órdenes ejecutivas, Trump ha acusado a México de “hacer trampa” y a Canadá de “explotar a los trabajadores estadounidenses”, amenazando con retirarse del acuerdo si no se renegocian cláusulas sobre energía, automotriz y mano de obra.

Esta narrativa del “Estados Unidos saqueado” resuena fuertemente en el Cinturón Industrial y sirve para justificar una política comercial proteccionista. En la práctica, ha generado un clima de incertidumbre deliberada que debilita la posición negociadora de los socios latinoamericanos, forzándolos a hacer concesiones para evitar aranceles punitivos.

Además, el gobierno ha cancelado el mandato federal de vehículos eléctricos y ha promovido la explotación de combustibles fósiles, en línea con las recomendaciones del Institute for Energy Research y otros actores del Project 2025.

Competencia estratégica con China: América Latina como tablero

La presencia china en América Latina es presentada no como una relación comercial legítima, sino como una “invasión silenciosa” y una “amenaza a la seguridad nacional”. Los acuerdos de infraestructura, minería o tecnología firmados por países como Brasil, Argentina o Perú con empresas chinas son descritos como “trampas de deuda” que comprometen la soberanía hemisférica.

La narrativa oficial exhorta a los países latinoamericanos a “elegir bando”, reactivando de facto la Doctrina Monroe en el siglo XXI. Washington se posiciona como el único socio legítimo del continente, mientras que cualquier alianza con Beijing es vista como traición. Esta lógica ha llevado al gobierno a presionar a naciones como Uruguay y Chile para que excluyan a Huawei de sus redes 5G o cancelen acuerdos con el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura.

Casos de estudio: la aplicación diferenciada de la narrativa

México: el socio-villano indispensable

La relación con México ejemplifica la diplomacia coercitiva del gobierno Trump. A través de redes sociales y declaraciones públicas, el presidente ha:

- ✓ Exigido el despliegue de 50,000 efectivos de la Guardia Nacional mexicana en la frontera sur.
- ✓ Amenazado con cerrar puertos de entrada como Laredo o El Paso si no se detiene el flujo migratorio.
- ✓ Impuesto aranceles del 25% sobre productos agrícolas y automotrices como medida de presión.

Esta estrategia mantiene a México en un estado de reacción permanente, limitando su autonomía de política exterior y forzando concesiones en materia migratoria y comercial.

Venezuela y Cuba: la retórica de la liberación

Hacia Caracas y La Habana, la política se ha centrado en el aislamiento diplomático y económico. El gobierno ha:

- ✓ Restablecido sanciones petroleras y financieras contra Venezuela.
- ✓ Ampliado la Lista de Entidades y Subentidades Cubanas Restringidas (Lista de la Sección 231).
- ✓ Apoyado públicamente a la oposición venezolana y a opositores cubanos, otorgándoles visibilidad mediática

Sin embargo, esta retórica mesiánica -“liberar a los pueblos oprimidos”- no se ha traducido en una estrategia de cambio de régimen efectiva, sino que funciona principalmente como capital político interno.

Argentina y Brasil: alianzas condicionadas a la ideología

La comunicación varía drásticamente según la orientación ideológica del gobierno de turno. Con Javier Milei en Argentina, Trump ha expresado “admiración por su valentía antiestatista” y ha promovido acuerdos bilaterales en energía y defensa. En cambio, ante los gobiernos progresistas en Brasil o Colombia, el discurso se vuelve inmediatamente hostil, acusándolos de “entregarse a China” y “destruir sus economías con el socialismo”.

Esta diplomacia ideológica busca no solo influir en las decisiones de política exterior, sino también intervenir en las dinámicas políticas internas de los países latinoamericanos.

Conclusión

El segundo mandato de Donald Trump ha transformado la política exterior hacia América Latina en un ejercicio de imposición unipolar, donde la narrativa no es un complemento de la diplomacia, sino su arma principal. Lejos de construir alianzas, el gobierno estadounidense ha optado por la coerción mediática, económica y militar, en estrecha coordinación con la red conservadora articulada en el Project 2025.

Si bien esta estrategia ha logrado éxitos tácticos -como la contención temporal de flujos migratorios o concesiones comerciales forzadas-, su impacto estratégico es profundamente negativo. Ha erosionado la confianza de los socios regionales, acelerado la diversificación de alianzas (especialmente con China y la Unión Europea) y debilitado el liderazgo moral de Estados Unidos en el hemisferio.

La narrativa trumpista, eficaz para movilizar votantes en Florida o Texas, está generando un legado de desconfianza y fragmentación en América Latina. Paradójicamente, esta política de confrontación podría terminar fortaleciendo justamente a los actores que dice combatir: gobiernos antiestadounidenses, alianzas extra-hemisféricas y movimientos de integración regional alternativos. En ese sentido, la “América Primero” de Trump podría terminar produciendo una América sin Estados Unidos.

Referencias Bibliográficas

Atlantic Council Experts. (2024). “Donald Trump just won the presidency. Our experts answer the big questions about what that means for America’s role in the world.” November 6. (<https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/donald-trump-just-won-the-presidency-our-experts-answer-the-big-questions-about-what-that-means-for-americas-role-in-the-world/>).

- Cha, Victor; Szechenyi, Nicholas and Will Todman (Editors). (2025). *A report of the CSIS geopolitics and foreign policy department. Navigating disruption ally and partner responses to U.S. foreign policy*: Center for Strategic and International Studies (CSIS). https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2025-10/251006_GFP_Navigating_Disruption.pdf?VersionId=eSkSG.yasobvZC5BYzm_mh_CbbJefp44T
- González Martín, Olga Rosa y Raúl Andrés Rodríguez Rodríguez. (2025). The 2024 Presidential Elections in the US: Its Impact in the Bilateral Relations between Cuba and the US. *Perspectives on Global Development and Technology* (24): 159-180. DOI:10.1163/15691497-12341704.
- Hernández-Roy, Christopher; Rubio, Juliana; Hu, Jessie and Sam Smith. (2025). President Trump's Latin American policy. Short-Term Gains, Long-Term Risks. En. Cha, Victor; Szechenyi, Nicholas and Will Todman (Editors). *A report of the CSIS geopolitics and foreign policy department. Navigating disruption ally and partner responses to U.S. foreign policy*: Center for Strategic and International Studies (CSIS). https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2025-10/251006_GFP_Navigating_Disruption.pdf?VersionId=eSkSG.yasobvZC5BYzm_mh_CbbJefp44T
- Plataforma Republicana 2024: Hagamos que Estados Unidos Sea Grande Otra Vez. (2024). https://www.presidency-ucsb-edu.translate.goog/documents/2024-republican-party-platform?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Sigmon, Eric. B. (2025). La política exterior de Trump 2.0 en las Américas. Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/catalogo/la-politica-exterior-de-trump-2-0-en-las-americas>
- Singh, Arjun. 2024. "Project 2025 Is Even More Radical Than You Think." *Lever Time Podcast*. (<https://share.transistor.fm/s/c4fd4088/transcript.txt>).
- The Heritage Foundation. (2023). Mandate for Leadership. The Conservative Promise. Project 2025. Presidential Transition Project. https://static.heritage.org/project2025/2025_MandateForLeadership_FULL.pdf
- Warner, Joel. 2025. "What Can We Expect From a Second Trump Presidency? *Jacobin*. November 7. (<https://jacobin.com/2024/11/trump-presidency-2025-climate-ethics>).

Estados Unidos: migración, geopolítica e injerencia imperialista con Donald Trump 2

Yazmín B. Vázquez Ortiz³

Donald Trump ha asumido por segunda vez la presidencia de Estados Unidos en el año 2025. En un contexto en el que se agudizan las manifestaciones del declive de la hegemonía integral de Estados Unidos, sometida a prueba por el avance económico y tecnológico de China en el ámbito internacional, y por el retroceso de las propias condiciones internas que desde la sociedad estadounidense fundamentaban la misma.

En ese entorno, la injerencia estadounidense continúa concretándose a través de las posibilidades que le brinda el desarrollo de relaciones y estructuras de poder, a escala regional e internacional, y persigue detener y eliminar los desafíos que le plantean la conformación de sus alternativas socialistas y progresistas. Ello se relaciona con el despliegue de una geopolítica que se ha enriquecido a través de los procesos de gestión de crisis -- económica, multidimensional y estructural -- que han afectado al país a través de la articulación de una cantidad creciente de recursos de poder. El desarrollo de instrumentos, mecanismos y modelos de acción que operan en América Latina y el Caribe como parte de la disputa de Estados Unidos por mantener su dominio en la región revela las dimensiones y el alcance del sistema de dominación derivado de lo referido. Su acción se destaca en particular en aquellos países con gobiernos progresistas y de izquierda. Los casos de Cuba, Venezuela y México constituyen una muestra de ello.

Por ejemplo, con relación a Cuba, entre las medidas adoptadas por Trump en su segundo mandato, hasta el 13 de julio 2025, pueden citarse:

1. Reincorporación de Cuba a la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo (agrava los efectos del bloqueo sobre todo en el ámbito financiero, incrementa Riesgo País, desincentiva turismo europeo y asiático). (20 de enero)
2. Reactivación del Memorándum Presidencial No.5 de Donald Trump de 2017 (afirma abiertamente los objetivos de cambio de régimen, de restringir el turismo, apoyar la subversión y aplicar el bloqueo a través de la Ley Helms-Burton). (20 de enero)
3. Terminación del programa de parole humanitario para cubanos, haitianos, venezolanos y nicaragüenses y la aplicación CBP One, para solicitar ingreso por 8 puertos de entrada a EE.UU. (20 de enero).
4. Reactivación del Título III de la Ley Helms-Burton, que permite presentar demandas en tribunales de EE.UU. contra entidades que inviertan en propiedades nacionalizadas en Cuba al triunfo de la Revolución, incluyendo las que pertenecieron a ciudadanos cubanos posteriormente naturalizados estadounidenses. (31 de enero).
5. Restablecimiento de la lista de entidades cubanas restringidas, con las que entidades y personas en EE.UU. tienen prohibido realizar cualquier transacción (tiene, además, alcance extraterritorial). (6 de febrero)

³ Profesora titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos de la universidad de La Habana y de la universidad del Partido “Nico López”. Miembro del Grupo de Estudios sobre Estados Unidos de CLACSO.

6. Inclusión de la empresa cubana de remesas Orbit S.A. en la lista de entidades cubanas restringidas (de ahí que Western Unión decidió suspender sus actividades con Cuba). (6 de febrero)
7. Suspensión del otorgamiento de visas a cubanos para intercambios culturales, deportivos, académicos, científicos, etc. (21 de febrero)
8. Restricción de visas de entrada a EE.UU. a ciudadanos cubanos y extranjeros, y sus familiares, vinculados a los programas de cooperación internacional de Cuba, en particular los de salud, pero también en otras esferas. (25 de febrero)
9. Inclusión de Cuba en la Lista de Países que no mantienen medidas antiterroristas efectivas en sus puertos. La medida autoriza al Servicio de Guardacostas de EE.UU. a imponer requisitos para la entrada a Estados Unidos de las embarcaciones que provienen de territorio cubano debido a la consideración de Cuba como estado patrocinador del terrorismo. (21 de marzo)
10. Prohibición de la entrada al repositorio de datos de acceso controlado y datos asociados de los Institutos Nacionales de Salud (NIH) de EEUU. de instituciones ubicadas en Cuba u otros “países de interés”. (2 de abril).
11. Suspensión de las conversaciones migratorias correspondientes a abril del 2025. (17 de abril).
12. Imposición de un régimen de notificaciones a la Embajada de Cuba en Washington, previo a cualquier intercambio con o visitas a representantes de gobiernos locales, estatales, instituciones educacionales y centros de investigación, incluyendo instalaciones agrícolas y laboratorios nacionales. (18 de abril).
13. Suspensión de los pagos y exigencia de apertura de cuentas en el exterior a anfitriones cubanos, por parte de la plataforma de alojamientos Airbnb. (5 de mayo)
14. Prohibición de entrada a Estados Unidos de una fiscal y tres jueces del tribunal provincial de La Habana y sus familiares, por el Departamento de Estado, por su supuesta imbricación en el proceso judicial de un individuo participante del 11 de julio. (21 de mayo)
15. Restricción de visas para la entrada a EE.UU. a funcionarios de gobiernos centroamericanos y sus familiares que tengan vínculo con los programas de cooperación médica cubana. (3 de junio)
16. Suspensión, mediante proclama presidencial, de la entrada a Estados Unidos de inmigrantes y no inmigrantes cubanos en las categorías de visa B-1(negocios), B-2 (turismo), B-1/B-2 (turismo o negocio), F (estudiantes/académicos), M (estudiantes/académicos) y J (doctores/visita de intercambio).(4 de junio)
17. Denegación de visados a los 16 integrantes del equipo femenino de voleibol de Cuba, incluyendo atletas y entrenadores, que participarían en el Final Four NORCECA con sede en Puerto Rico. (26 de junio)
18. Reemisión y enmiendas al Memorándum Presidencial de Seguridad Nacional 5 sobre el Fortalecimiento de la Política de los Estados Unidos hacia Cuba, que ratifican la política de máxima presión y amplían restricciones comerciales. (30 de junio)

19. Inclusión en la Lista de Entidades Restringidas y la Lista de Alojamientos Prohibidos de Cuba, de 8 nuevos hoteles entre ambos listados. (11 de julio)
20. Restricción de visas al presidente cubano, Miguel Diaz Canel Bermúdez, ministro de las FAR Álvaro López Miera y el ministro del interior Lázaro Alberto Álvarez Casas y sus familiares. (11 de julio)
21. Negación de visas a los siete miembros del colectivo técnico del equipo de beisbol del municipio de Pinar del Rio, La Palma, lo que impidió su viaje al torneo clasificatorio de la Serie Mundial de Ligas Pequeñas de Softbol, rama femenina, categoría 9-10 años. (13 de julio)

Adicionalmente, Trump incluyó a Cuba, junto al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela, Irán, Corea del Norte, Rusia y China, a los que considera "adversarios extranjeros", en la orden ejecutiva que limita el acceso a la tecnología estadounidense, especialmente en el ámbito de la inteligencia artificial (21 de febrero). Mientras que sobre Venezuela se ha desplegado, además, la amenaza de intervención militar.

Las medidas enunciadas se inscriben, muchas veces combinadas, en el desarrollo de modelos geopolíticos a través de los cuales se promueve la injerencia de Estados Unidos en el manejo de temas nacionales, regionales e internacionales. Un ejemplo de ello, es el que integra las medidas económicas unilaterales (encapsuladas en fórmulas de bloqueo económico comercial y financiero como en el caso de Cuba, o de guerra económica como en Venezuela), que ocasionan profundas crisis económicas y derivan en grandes flujos migratorios, luego utilizados como argumento en campañas para deslegitimar gobiernos catalogados como "Estados Fallidos"; con una política migratoria que desde Estados Unidos es portadora de un triple nivel de presión. Uno, el que se dirige a cómo "solucionar" las crisis económicas y los flujos migratorios derivados de la referida política de sanciones económicas unilaterales, (que ha avanzado en el tiempo a través del desarrollo de sanciones inteligentes, regímenes de sanciones compartidas y la aplicación de sanciones económicas de forma simultánea a países aliados como Cuba y Venezuela. Dos, el inherente a la gestión multilateral de la migración a la que llama Estados Unidos, con enfoques de externalización y securitización. Tres, en el marco recién citado, el que impone a países de tránsito como México, en medio de gobiernos progresistas que impulsan una nueva política migratoria y la alternativa geopolítica al manejo estadounidense del tema (Vázquez et al, 2025 a; Vázquez 2025; Vázquez, 2023).

En la propuesta y aprobación de las medidas enunciadas se ha reconocido un importante rol de los exilios de los países referidos en Estados Unidos, articulados entre ellos y a través de Comités de Acción Político con capacidad de influencia en la formulación y gestión directa de la política exterior estadounidense. Figuras como Marco Rubio, y el Comité US-Cuba Democracy, constituyen ejemplos de lo anterior.

El primer año del nuevo gobierno de Donald Trump ha complejizado la situación planteada. Trump y otros miembros de su gabinete han calificado a los migrantes como criminales. Han promovido la visión de los inmigrantes como responsables de problemas internos en Estados Unidos, como la inseguridad, la droga, etc, a la vez que en el ámbito regional han calificado a la migración como uno de los problemas más graves que enfrenta la región. Trump ha firmado Órdenes Ejecutivas, como "Protegiendo al Pueblo Americano contra la Invasión" y "Protegiendo Nuestras Fronteras", que han promovido el cierre casi total de las fronteras y deportaciones en masa de inmigrantes, incluso de parte de los que habían sido aprobados por los programas de Paroles humanitarios que aprobó la administración Biden. En este contexto se reactivó el Protocolo de Protección a Migrantes

(Quédate en México), se declaró una emergencia nacional en la frontera sur, lo que permitió el despliegue de personal y recursos militares en labores de control migratorio, terminó abruptamente con programas humanitarios como el Parole para cubanos, haitianos, nicaragüenses y venezolanos (CHNV) y canceló la aplicación CBP One, que era el principal mecanismo para solicitar citas de asilo desde México de manera ordenada. A lo anterior se ha unido la continuidad de las amenazas económicas al actual gobierno de México si no “manejan bien el tema migratorio”, como la referida al incremento de aranceles a los productos mexicanos, las amenazas de incorporar las fuerzas militares estadounidenses al tratamiento del tema migratorio en la frontera norte mexicana, relacionando además el fenómeno del narcotráfico con la migración.

Así, la externalización estadounidense de la gestión de su frontera avanza en su carácter coercitivo, y la securitización consustancial a la misma se profundiza en términos de militarización del tratamiento del fenómeno migratorio. En este contexto, la utilización política del fenómeno migratorio por parte del gobierno de Estados Unidos para imponer sus intereses más allá de sus fronteras demanda mayores esfuerzos para desecuritizar el enfoque sobre la migración y sus temas conexos a través de la cooperación internacional para el desarrollo, lo que implica obtener apoyo político y financiero de la comunidad internacional. En tal sentido se ha destacado que:

El fenómeno de la migración no puede ser gestionado de manera individual, en tanto que sus causas son estructurales, propias del sistema de producción capitalista. Su característica interméstica comina a reforzar las acciones multilaterales bajo los principios que se establecieron en la Cumbre de Palenque, en Chiapas, México, el 23 de octubre de 2023 (Instituto Nacional de Migración, 23 de octubre de 2023) y en la Cumbre de Latinoamérica y el Caribe sobre drogas, en Cali, Colombia, el 10 de septiembre de 2023 (Salgado, 10 de septiembre de 2023). Respeto a la soberanía, rechazo a las políticas injerencistas, atacar las causas estructurales, promover el desarrollo de los países, apoyar a los jóvenes, combatir los bloqueos y la exclusión de las naciones, entre otras, constituyen líneas de acción que deben ser incorporadas en la práctica política para atender la migración con el aporte correspondiente desde los gobiernos, las sociedades y la academia para facilitar sus ajustes contextuales, aplicación, y medición de impactos. (Vázquez et al, 2025 b: 9).

Referencias Bibliográficas

- Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara (2023). Migración y geopolítica en la dinámica actual de las relaciones interamericanas. *Novedades en Población*, 19(38), pp 275-299, <http://www.novpob.uh.cu>
- Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara (2025). Estados Unidos: instrumentos económicos, sector privado y geoconomía (2018-2023). En Norteamérica. *Revista Académica del CISAN-UNAM*, año 20, número 2, julio-diciembre de 2025.
- Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara; Domínguez Guadarrama, Ricardo; Hernández Martínez, Jorge; González Delgado, Dalia y Méndez Márquez, Xadeni (2025 a): Estados Unidos, Cuba y México. Migración y geopolítica regional (2018-2023). En *Migración, estado y políticas: dinámicas de los movimientos y organizaciones de migrantes y respuestas gubernamentales / Daniel Alvarado Abarca ... [et al.]*; Coordinación general de Leonardo Cavalcanti; Mariela Díaz; Daisy Margarit Segura. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara; Domínguez Guadarrama, Ricardo; Hernández Martínez, Jorge; González Delgado, Dalia y Méndez Márquez, Xadeni (2025 b): Estados Unidos, Cuba y México. Migración y geopolítica regional (2018-2023). - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2025. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-813-976-0.

América Latina frente a la ofensiva trumpista: disputar con estrategias de poder popular

Claudio Katz⁴

América Latina debe rechazar las agresiones del gobierno de Donald Trump y apuntalar un modelo económico propio asentado en tres pilares: resistir la dominación de Estados Unidos, renegociar en bloque con China y privilegiar la integración regional.

La batalla contra la dominación imperial estadounidense es prioritaria, porque la región no puede encarar proyectos de desarrollo sin conquistar soberanía política. Esa independencia está sofocada por las embajadas, las bases militares y las presiones de Washington.

La renegociación económica en bloque con China es indispensable para superar la primarización, la ausencia de transferencias tecnológicas y la inversión en áreas no prioritarias. Con la unidad regional se podría comenzar a incidir en el escenario mundial. Frente a la rivalidad de las grandes potencias, los frágiles Estados de la periferia solo podrán hacer valer su voz si actúan en forma conjunta. Esa geopolítica de los débiles es el único contrapeso efectivo a la irrelevancia actual de los fragmentados países latinoamericanos (Katz, 2024).

Redistribución con soberanía comercial

Una acción regional conjunta facilitaría la gestación de proyectos económicos populares, centrados en la soberanía energética, financiera y alimenticia, y asentados en la redistribución de los ingresos.

La reversión de la desigualdad es impostergable en la región más inequitativa del planeta, donde el 10 % más acaudalado acapara el 71 % de la riqueza total. América Latina no padece la carencia de recursos, sino una oprobiosa concentración de esos fondos en pocas manos. Desde 2020, la riqueza de los 91 milmillonarios de la región creció cinco veces más rápido que el PIB regional, mientras 201 millones de personas (32,1 %) viven en la pobreza y 82 millones (13,1 %) soportan la indigencia (Pedrazzoli, 2025).

La modificación del sistema fiscal regresivo es el instrumento inmediato para comenzar a remediar esa infamia. El fraude, la evasión y la elusión fiscal han generado la expatriación del 27 % de la riqueza hacia paraísos fiscales. Con un impuesto progresivo al patrimonio se podrían recaudar los 50.000 millones de dólares requeridos para modificar ese dramático escenario.

El instrumento impositivo también podría ser pertinente como respuesta al ultimátum arancelario de Trump. La aplicación de gravámenes a los beneficiarios de esas tarifas radicados en la región complementaría las contramedidas comerciales a la andanada del magnate (Zucman, 2025).

La reforma fiscal progresiva —asignatura pendiente del primer ciclo progresista— resulta insoslayable para revertir los aspectos negativos de esos procesos (García Linera, 2025).

Bilateralismo y presión imperial

⁴ Economista e investigador del CONICET. Profesor en la Universidad de Buenos Aires. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos.”

La confrontación inmediata es con el bilateralismo auspiciado por Trump. El magnate multiplica las exigencias y chantajes para imponer negociaciones divididas con cada gobierno latinoamericano. Despliega su rudeza para generar desconcierto entre sus interlocutores, acentuando la docilidad de las clases dominantes.

Las élites de la región, siempre idealizadoras de Estados Unidos, hoy perciben que los negocios se localizan en China y no encuentran caminos para lidiar con esa disyuntiva. Trump busca forzar lealtades imponiendo tratativas sin reglas y utiliza a los vasallos de la ultraderecha para hacer valer sus demandas.

En la reciente reunión de la CELAC, los gobiernos de Argentina, Paraguay y Ecuador vetaron cualquier objeción a las políticas estadounidenses. Posteriormente, festejaron como un gran logro que Trump dispusiera aranceles “solo” del 10 % para la zona. Este modelo de tratativas balcanizadas conduce a la ruina de América Latina.

Sin integración regional, México queda desguarnecido frente al chantaje arancelario del 25 % propuesto por el magnate. Las flaquezas de Sudamérica serán mayores si Trump logra que Milei quiebre el MERCOSUR o impide que Lula continúe motorizando la desdolarización.

Otro modelo de industrialización

La propuesta trumpista de reindustrializar a Estados Unidos —repatriando empresas localizadas en América Latina— transparenta el duro escenario fabril regional. La conversión de Asia en el gran taller del mundo quebrantó el desarrollo industrial previo de las economías medianas, generando tres situaciones diferenciadas.

En México, la expansión de las maquilas coronó la reestructuración de Monterrey y el declive productivo del Centro. En Argentina, la desindustrialización ha sido fulminante y superior a la de otras economías similares. En Brasil, el retroceso fue relativo, sin destrucción significativa de plantas o procesos de fabricación.

Revertir estas adversidades exige contraponer al ultimátum de Trump un modelo de reindustrialización centrado en la expansión del mercado interno y la mejora del poder adquisitivo, basado en políticas estatales de regulación de la inversión.

A nivel regional, implica canalizar industrialmente los recursos provenientes de la renta agraria, energética o minera, y forjar anillos energéticos y digitales para apuntalar la reconstrucción del tejido fabril.

México ocupa un lugar central en este debate. Las maquilas —basadas en la explotación de mano de obra barata para exportar productos fragmentados a Estados Unidos— se sostienen en condiciones laborales precarias, con graves violaciones de derechos y feminicidios ocultos (Oprinari, 2020; Crossa, 2024).

La reversión de esa opresión mediante la introducción de derechos sociales debería empalmar con un esquema de industrialización integrador, que reoriente la producción hacia las prioridades del desarrollo interno (Morales, 2000). Solo resistiendo el ultimátum de Trump podrá evitarse la recesión y la crisis que genera su proteccionismo (The Economist, 2025).

UNASUR, CELAC y BRICS

El retorno de Trump provocó perplejidad entre los gobiernos progresistas. Las reacciones iniciales de Sheinbaum, Petro y Lula fueron cautelosas y centradas en negociar aranceles o reubicar inmigrantes, con pocas iniciativas conjuntas (Suazo, 2025).

La CELAC se reunió en Honduras, pero el resultado fue más declarativo que operativo (Szalkowicz, 2025; Colotti, 2025). Los organismos creados en la década pasada —UNASUR y CELAC— han quedado afectados por la ola conservadora.

UNASUR, ratificada por nueve países desde 2008, perdió dinamismo por la regla del consenso y el boicot de las derechas. CELAC, sin tratado constitutivo ni estructura permanente, funcionó más como contrapeso de la OEA que como espacio de integración profunda (Campa, 2025).

Brasil, bajo la política de Itamaraty, prioriza los BRICS antes que la integración latinoamericana. Este bloque, que agrupa al 46 % de la población mundial y al 37 % del PIB global, avanza en desdolarización, comercio intrabloque y sistemas financieros alternativos.

Sin embargo, el veto de Lula al ingreso de Venezuela y su enfoque nacional limitan el potencial integrador. En contraste, la negativa de Milei a ingresar a los BRICS constituye un acto de suicidio económico que refuerza la dependencia hacia Washington (Ellner, 2025).

Disputa a pleno

El primer Trump impulsó una restauración conservadora que en América Latina fue doblegada en las calles y en las urnas. De esa derrota emergió la segunda oleada progresista (2019-2023), que aún persiste con gobiernos de centroizquierda y recientes victorias en México y Uruguay.

Trump no es invencible: enfrenta protestas en Panamá por su intento de reinstalar presencia militar, resistencias diplomáticas en el Caribe y reacciones populares frente a la política migratoria (Ellner, 2025).

Pese a su bloque de aliados (Milei, Bukele, Noboa), la oposición al trumpismo sigue siendo mayoritaria. La disputa exige unidad del campo popular frente a la ultraderecha, evitando la desmovilización y los desengaños que abrieron paso a gobiernos reaccionarios (como Milei en Argentina).

En los países donde la derecha retrocede (como Venezuela), la disputa debe avanzar hacia la transformación de las estructuras de poder económico, mediático y judicial, impulsando formas de poder popular.

El declive del constitucionalismo liberal redefine la tensión entre democracia y dictadura: hoy, la verdadera confrontación es entre poder popular y tiranía de los poderosos.

Conclusión

América Latina debe generar respuestas conjuntas a la agresión de Trump, combinando redistribución del ingreso con soberanía comercial y un modelo industrial centrado en el poder adquisitivo y la integración regional.

UNASUR, CELAC y BRICS pueden ser pilares de una estrategia soberana si se superan la fragmentación y el sometimiento a Washington. Con proyectos de poder popular, la región puede trascender las vacilaciones del progresismo y construir alternativas frente al nuevo ciclo de dominación imperial.

Referencias Bibliográficas

Campa, Mario (2025). *CELAC, Unasur o BRICS: el falso dilema de la integración regional*. Diario Red.

- Colotti, Geraldina (2025). *La CELAC concluyó en Honduras una tensa cumbre en tiempos de Trump*. Resumen Latinoamericano.
- Crossa, Mauricio (2024). *Asimetrías regionales, modelo exportador y despotismo laboral: el caso de las maquilas de autopartes en México*. Cuadernos de Economía Crítica, 10(19), 65-88.
- Ellner, Steve (2025). *Donald Trump is weakening U.S. influence in Latin America*. Jacobin.
- García Linera, Álvaro (2025). *América Latina y el “neoliberalismo soberanista”*. Espai-Marx.
- Katz, Claudio (2024). *América Latina en la encrucijada global*. Buenos Aires: Batalla de Ideas / La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Morales, Josefina (2000). *Maquila 2000: el eslabón industrial*. México D.F.: Nuestro Tiempo.
- Opriñari, Pablo (2020). *Maquiladoras: explotación capitalista y resistencia obrera en la frontera norte de México*. La Izquierda Diario.
- Pedrazzoli, Mara (2025). *Desigualdad creciente y tributación regresiva*. Página 12.
- Suazo, Javier (2025). *CELAC frente a las políticas de Donald Trump*. Rebelión.
- Szalkowicz, Gerardo (2025). *Los soldados de Donald Trump en América Latina*. El Salto Diario.
- The Economist (2025). *Trump cree que México es un caballo de Troya del mercantilismo chino*. Infobae.
- Zucman, Gabriel (2025). *La oportunidad para lanzar el impuesto contra los ultrarricos*. Página 12.

Ni tan nuevos, pero ¿efectivos?
Los aranceles y la diplomacia económica de Estados Unidos durante los
primeros meses del presidente Trump 2.0 hacia América Latina

Mariana Aparicio Ramírez⁵
Bryan Luttmann Bonilla⁶

Desde que Donald Trump asumió la presidencia por segunda ocasión el 20 de enero de 2025, su administración se ha caracterizado por conducir e implementar la política exterior y comercial de Estados Unidos mediante los principios de sus plataformas político-electoral en 2016 y 2024, *Make America Great Again* (MAGA) y *Make America Safe Again* (MASA), respectivamente. Ambas se sustentan bajo el argumento de situar a Estados Unidos primero. En ese sentido, los discursos, las declaraciones, las publicaciones y las acciones del presidente Trump al exterior se han centrado en posicionar y atender aquellos asuntos que son considerados como problemas de seguridad nacional, entre ellos; la migración, el crimen organizado y el tráfico de drogas, especialmente el fentanilo, solo por mencionar algunos de los aspectos prioritarios de su agenda gubernamental. El artículo tiene como propósito reflexionar en torno a la implementación de los aranceles en los primeros meses del segundo mandato de Donald Trump y la respuesta de los países de América Latina, particularmente de México, Colombia y Brasil, para hacer frente a las presiones de Estados Unidos.

Las medidas arancelarias se han convertido en el principal instrumento de la diplomacia económica empleada por Trump en sus dos administraciones. En lo que respecta a su primera gestión (2016-2021), los aranceles aplicados estuvieron orientados en la obtención de beneficios políticos; por ejemplo, la creación de marcos de cooperación en seguridad en la frontera sur, el combate al crimen organizado y el narcotráfico; y la gestión de la movilidad humana. Mientras que en lo que va de su segundo mandato, los aranceles buscan impulsar su agenda gubernamental con dos objetivos; por un lado, las tarifas tienen como finalidad promover e incentivar la producción nacional y reducir el déficit comercial y, por el otro, forzar a que los países que reciben los aranceles se sometan a marcos de negociación asimétricos donde la atención del interés estadounidense es la piedra angular de resolución.

Por lo anterior, la diplomacia económica se ha constituido como una herramienta fundamental en el gobierno de Trump, entendida como el uso de instrumentos políticos para influir en negociaciones internacionales para incentivar la prosperidad económica; o el uso de instrumentos económicos con objetivos políticos, ya sea domésticos o internacionales (Okano-Heijmans, 2011). Generalmente, en ambos casos, su aplicación por un periodo largo de tiempo produce relaciones económico-comerciales asimétricas, en

⁵ Profesora Titular en el Centro de Relaciones Internacionales, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo “Estudios sobre Estados Unidos” CLACSO. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SNII-Secihti).

⁶ Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus principales líneas de investigación son: política exterior, Estados Unidos, política y gobierno y tráfico de armas.

donde el interés nacional del país más poderoso prevalece (Hirshman, [1945] 2018; van Bergeijk, 1994).

En Estados Unidos, la diplomacia económica tiene como fin garantizar su seguridad nacional y la defensa de sus intereses en el exterior al instrumentalizar en una lógica de negociación, a partir de las preferencias de los actores dominantes que influyen en la reconfiguración de las preferencias de la política comercial (Bobroske, 2025). Entre los principales mecanismos se incluyen los incentivos con ayuda económica que, anteriormente realizaba la agencia de cooperación internacional (USAID), y que ahora son gestionados por el Departamento de Estado, la ayuda militar y las excepciones arancelarias especiales bajo el esquema del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de la Organización Mundial del Comercio (OMC), hasta acuerdos bilaterales de libre comercio con aliados o socios y, también, por mecanismos de coerción como sanciones económicas en sus distintas vertientes a través de órdenes ejecutivas y la protección selectiva del mercado doméstico y la aplicación de aranceles.

Cabe señalar que la diplomacia económica no es una herramienta que tiene su origen en la administración Trump (Pletcher, 1973; Adams, 1976; Pletcher, 1998; Mills, 2011), ni tampoco es exclusiva de Estados Unidos (Kaiser, 1980). Históricamente, o al menos desde la primera mitad del siglo XIX, Estados Unidos ha recurrido a ella con el objetivo de posicionar sus intereses a nivel internacional. Por ejemplo, Carl Parrini (1969) identificó que, entre 1916 y 1923, los tomadores de decisiones y los grupos de interés fueron actores claves para su definición, de esta manera, los líderes políticos y empresarios estadounidenses concluyeron que el mercado de bienes y servicios del país necesitaba alcanzar nuevos espacios para su reproducción, para tal propósito, era necesario modificar las reglas que regían el comercio internacional. Las acciones implementadas por Estados Unidos se sustentaron bajo la política de puertas abiertas (*Open Doors*), lo que posibilitó a Estados Unidos aprovechar sus capacidades gerenciales y de capital para obtener condiciones de igualdad en los negocios de países extranjeros.

Posteriormente, el Programa de Reconstrucción Europeo o Plan Marshall, implementado entre 1948 y 1952, es un ejemplo de la diplomacia económica que combina fines políticos y económicos. El Plan anunciado por el Departamento de Estado, en términos de diplomacia económica para Estados Unidos tenía tres objetivos; el político, primero, buscaba la contención del comunismo en Europa occidental; el segundo, crear una estructura que favoreciera la implantación y el mantenimiento de régimenes democráticos y, el tercero, el económico, se planteaba dar solvencia a los países europeos debido a que estos representaban el principal mercado de bienes de Estados Unidos. Se consideraba que, sin una Europa próspera, la nación norteamericana podría estar al borde de una crisis económica.

Con la finalidad de comprender las circunstancias y retos del presente, resulta fundamental identificar la implementación de la diplomacia económica en los primeros diez meses del segundo mandato de Donald Trump, principalmente en América Latina donde dicha política ha provocado diversas respuestas de los gobiernos de la región para hacer frente a la injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos. Cabe señalar que la política arancelaria en el plano internacional ha generado diferentes reacciones; algunos países han optado por negociaciones bilaterales para lograr ajustes, la reducción y/o la suspensión de los mismos. Sin embargo, uno de los efectos colaterales de su aplicación ha sido una disminución de la cooperación internacional, sobre todo en aquellos países que han

preferido realizar cálculos costo-beneficio de ajustar o no sus patrones comerciales, al igual que atender las solicitudes de cambio en su política interna.

Al respecto, en América Latina se pueden identificar tres casos con diferentes niveles de comercio e inversión en el mercado estadounidense y con respuestas distintas por parte de sus gobiernos. Países como México y Colombia, que tienen una mayor vinculación de sus encadenamientos productivos y concentración comercial con Estados Unidos, suelen aplicar medidas más cautelosas asociadas con el establecimiento del diálogo y la negociación ante la incertidumbre de la puesta en marcha o no de los aranceles. Por ejemplo, el 11 de julio de 2025, el presidente Trump remitió a la presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, una carta donde anunció la imposición de una tarifa arancelaria del 30% a los bienes mexicanos a partir del 1 de agosto debido a los pocos resultados por parte de México con respecto al tráfico de fentanilo (Trump, 2025). Sin embargo, la mandataria indicó que las secretarías de Economía y Relaciones Exteriores mantendrían mesas de diálogo y negociación para atender la situación migratoria en la frontera, resolver disputas comerciales y dar a conocer las acciones llevadas a cabo por las autoridades mexicanas para la disminución del tráfico de fentanilo (Presidencia de la República, 2025).

En consecuencia, el presidente Trump comunicó la suspensión de los aranceles hasta por 90 días ---entrando en vigor el 1 de noviembre--- y su eliminación posterior a esta fecha en caso de que el gobierno mexicano demostrara la existencia de una contribución significativa en su lucha contra el fentanilo (Pardo, Sheinbaum, 2025). Al momento en que se escribe la presente reflexión, el 27 de octubre la presidenta Sheinbaum informó que tras una llamada telefónica que sostuvo con su homólogo, se acordó continuar con el diálogo y la negociación para evitar la aplicación de los aranceles y se esperaría que en una semana se obtuviera un acuerdo beneficioso para ambas naciones (Nicas y Rodríguez, 2025). En tanto que las secretarías de Economía y Relaciones Exteriores se encuentran en las fases preparativas para la revisión del acuerdo comercial con Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

En la misma línea, el gobierno de Gustavo Petro en Colombia ha buscado hacer frente a la deriva arancelaria. El 26 de enero de 2025 el presidente Trump ordenó la imposición de un 25% de aranceles de emergencia a Colombia después que el gobierno de Petro rechazó el ingreso de vuelos con personas que habían sido deportadas debido a la falta de protocolos adecuados para su transportación y regularización migratoria, por lo que el presidente colombiano respondió con una medida similar del 25% hacia los bienes estadounidenses (Trump, 2025). Sin embargo, la Casa Blanca informó que aplicaría restricciones comerciales y migratorias para Colombia (The White House, 2025), lo que provocó que ambos gobiernos negociaran y alcanzaran un acuerdo con respecto al tema migratorio.

A finales de septiembre, el presidente Donald Trump ordenó el despliegue de buques militares en el mar Caribe con el propósito de disminuir la presencia de embarcaciones vinculadas con el crimen organizado. En respuesta a esta medida, el presidente Petro respondió a través de la red social X (antes Twitter) que la presencia militar estadounidense vulnera la soberanía de los países del Caribe (Gustavo Petro, 2025), por tal motivo el presidente Trump anunció el 19 de octubre la imposición de aranceles de un 10% contra Colombia al señalar que el gobierno de Petro obstruye las labores contra el narcotráfico (NPR, 2025).

Por último, el caso de Brasil ilustra un ejemplo donde se presenta un discurso más reaccionario y con una mayor capacidad de respuesta mediante acciones similares en

materia comercial sin que los costos por la implementación de los aranceles tengan importantes repercusiones en aquellos sectores que puedan verse más perjudicados. En ese sentido, el pasado 8 de agosto de 2025, el presidente Trump emitió la orden ejecutiva número 14323 donde se establecieron un incremento arancelario del 50% al gobierno brasileño, el argumento de la Casa Blanca fue que el país no estaba garantizando los derechos de inversión de los ciudadanos estadounidenses, al mismo tiempo que limitaba la libertad de expresión con el bloqueo a la red social X (The White House, 2025). Dicha medida generó reacciones por parte del presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, quien calificó como inaceptables los intentos de injerencia de Estados Unidos en el escenario político de su país, en particular, el apoyo que la administración Trump ha brindado al expresidente, Jair Bolsonaro.

En suma, de los tres casos anteriormente descritos, se identifica que para México y Colombia existe una mayor dependencia comercial hacia Estados Unidos que, de conformidad con la Oficina del Censo de Estados Unidos, para la primera mitad de 2025 México fue el primer socio de Estados Unidos en el intercambio de bienes con un total de 15.2% del comercio que tiene ese país con el resto del mundo (US Census Bureau, 2025), mientras que las exportaciones colombianas hacia Estados Unidos durante el primer trimestre del año alcanzaron los 2.413 millones de dólares, lo que representó un incremento del 25% con respecto al mismo periodo del 2024 (AMCHAM, 2025). Por tanto, las acciones y respuestas de ambos países se caracterizan por la búsqueda del diálogo y la medida, aunque se ha identificado que a diferencia de la presidenta Sheinbaum, el presidente Petro mantiene un discurso de confrontación en una fase inicial; sin embargo, el diálogo y la negociación prevalecen como el principal medio para contrarrestar los efectos arancelarios.

Finalmente, al igual que los mandatarios de México y Colombia, el presidente de Brasil recurre a la soberanía nacional y la defensa del interés nacional para evitar la injerencia de Estados Unidos en asuntos de política interna. No obstante, la baja dependencia comercial de Brasil hacia el mercado estadounidense permite una toma de decisiones más independiente, la capacidad de asumir los efectos y costos tanto comerciales como políticos de la aplicación de aranceles y la posibilidad de diversificar sus relaciones económicas con otros países, permitiendo una mayor legitimidad interna ante la opinión pública frente a las acciones emprendidas por Donald Trump.

Referencias Bibliográficas

- Adams, Frederick C. (1976). *Economic Diplomacy. the Export-Import Bank and American Foreign Policy 1934-1939*. Missouri: University of Missouri Press.
- AMCHAM. (2025). Datos clave de la relación comercial entre Colombia y Estados Unidos. <https://amchamcolombia.co/noticias-colombia/10-datos-clave-de-la-relacion-comercial-entre-colombia-y-estados-unidos-2/>
- Bobroske, Alexander (2025). US Economic Diplomacy. En *The New Economic Diplomacy. Decision-Making Relations*, Stephen Woolcock (Ed.), 5th Edition, NY: Routledge.
- Hirschman, Albert O. ([1945] 2018). *National Power and the Structure of Foreign Trade*. Estados Unidos: University of California Press.
- Kaiser, David, E. (1981) Economic Diplomacy and the Origins of the Second World War, Princeton University Press.

- Maaike Okano-Heijmans, "Conceptualizing Economic Diplomacy: The Crossroads of International Relations, Economics, IPE and Diplomatic Studies", *The Hague Journal of Diplomacy*.
- Mills, Thomas C. (2011). "The 'Hemisphere isolationist' and Anglo-American economic diplomacy during the Second World War", *Journal of Transatlantic Studies*, 9(1), pp. 63-75.
- Nicas, Jack y Rodríguez, Emiliano (28 de octubre de 2025). EE. UU. da más tiempo a México para cumplir sus exigencias y evitar los aranceles, *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2025/10/27/espanol/america-latina/mexico-aranceles-trump-estados-unidos.html>
- NPR. (20 de octubre de 2025). Trump announces tariffs and an end to U.S. aid to Colombia amid clash over drug trade. *NPR*. <https://www.npr.org/2025/10/20/nx-s1-5579661/trump-tariffs-aid-colombia-amid-clash-drugs-petro>
- Sheinbaum, Claudia [@ClaudiaShein]. (31 de julio de 2025). *Llamada con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump*. <https://x.com/Claudiashein/status/1950938276967403563>
- Parrini, Carl (1969). *Heir to Empire: United States Economic Diplomacy 1916-1923*. Estados Unidos: Pittsburgh University Press.
- Petro, Gustavo [@petrogustavo]. (22 de octubre de 2025). *Ataque a lanchas en el Pacífico por parte de Estados Unidos*. <https://x.com/petrogustavo/status/1981192461436227678>
- Pletcher, David M. (1973). *Diplomacy of Annexation. Texas, Oregon and the Mexican War*. Columbia: University of Missouri Press.
- Pletcher, David M. (1998). *The Diplomacy of Trade and Investment. American Economic Expansion in the Hemisphere, 1865-1900*. Columbia y Londres: University of Missouri Press.
- Presidencia de la República. (14 de julio de 2025). *Conferencia de prensa de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo del 14 de julio de 2025*. <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-de-la-presidenta-claudia-scheinbaum-pardo-del-14-de-julio-de-2025>
- The White House. (26 de enero de 2025). *Statement from the Press Secretary*. <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/2025/01/statement-from-the-press-secretary/>
- The White House. (30 de julio de 2025). Addressing threats to the United States by the government of Brazil. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/07/addressing-threats-to-the-us/>
- Trump, Donald [@realDonaldTrump]. (11 de julio de 2025). *Letter from President Donald Trump to the President of Mexico, Claudia Sheinbaum Pardo*. <https://truthsocial.com/@realDonaldTrump/posts/114840265771030416>
- Trump, Donald [@realDonaldTrump]. (25 de enero de 2025). *Trump announces measures on Colombia*. <https://truthsocial.com/@realDonaldTrump/posts/113896070273857964>
- United Census Bureau. (2025). *Comercio de mercancías con México*. <https://www.census.gov/foreign-trade/balance/c2010.html>
- Van Bergeijk, Peter A. G. (1994). *Economic Diplomacy, Trade and Commercial Policy. Positive and Negative Sanctions in a New World Order*. Estados Unidos: Edward Elgar.

¿Negociando aranceles o soberanía? La postura brasileña frente a Trump 2.0

Axel Pablo Sánchez⁷

Bajo el lema *Make America Great Again* la segunda administración de Donald Trump ha insistido en la importancia de superar los déficits comerciales que Estados Unidos mantiene con otras naciones, para ello se ha utilizado como principal estrategia la imposición de medidas arancelarias. No obstante, la aplicación de aranceles no siempre ha obedecido a la lógica mercantilista del presidente Trump; prueba de ello es la relación de confrontación que Estados Unidos sostiene con Brasil debido al proceso judicial que enfrentó el expresidente brasileño Jair Bolsonaro y la posición del sistema judicial brasileño frente a la reglamentación de la red social “X” (Ministério das Relações Exteriores, 2025a). A partir de lo anterior, el presente texto tiene como objetivo reflexionar sobre el uso de medidas arancelarias como un mecanismo de injerencia en la política interna brasileña; así como analizar las respuestas y acciones que el gobierno de Brasil, bajo la política de autonomía, que ha implementado frente al gobierno de Estados Unidos.

Los aranceles impuestos a Brasil tienen origen en las acciones soberanas que el gobierno de dicho país emprendió frente a la plataforma “X”, las medidas legales fueron una respuesta frente a la negativa de la empresa a cumplir órdenes judiciales para suspender/bloquear cuentas vinculadas a la difusión de *fake news* y mensajes de odio. Ante las omisiones de la empresa “X”, el Supremo Tribunal Federal de Brasil emitió un fallo a favor de la orden del juez Alexandre de Moraes para bloquear la red social en territorio brasileño. (Nicas & Conger, 2024). Otro rubro que fungió como un argumento para castigar a Brasil con aranceles del 40 por ciento, fue el proceso judicial que enfrentaba el expresidente Jair Bolsonaro por intentar liderar un golpe de Estado luego de perder las elecciones presidenciales en 2022.

Ambas medidas fueron interpretadas por el presidente Donald Trump como “contrarias a los valores morales y políticos de las sociedades democráticas y libres y contrarias a la política de Estados Unidos de promover gobiernos democráticos en todo el mundo”. A su vez, se calificó al proceso judicial contra Bolsonaro como una “persecución política” que ponía en peligro las instituciones políticas, jurídicas y económicas de Brasil de cara a la elección presidencial de 2026 (The White House, 2025).

Lo anterior refleja la visión bajo la cual el presidente Trump buscó justificar que las acciones de Brasil representaban una amenaza para la seguridad nacional y la economía estadounidenses. Ante tal interpretación el ejecutivo de Estados Unidos determinó imponer un arancel *ad valorem* adicional del 40 por ciento a mercancías y productos brasileños, contemplando la posibilidad de aumentar dicha cifra si Brasil respondía con aranceles recíprocos o tomaba represalias contra Estados Unidos.

Frente a tal escenario resulta pertinente revisar cuáles fueron las medidas y las respuesta adoptadas desde el gobierno encabezado por el presidente Lula da Silva ante los aranceles estadounidenses, señalando que Brasil se ha mostrado persistente en el desarrollo

⁷ Estudiante de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Áreas de interés: Historia de la Política Exterior de México, Relaciones México-Estados Unidos, Economía Política Internacional, Hegemonía y Geopolítica de Estados Unidos. Correo de contacto: axelv_pablo@politicash.unam.mx

de estrategias cuya guía es la búsqueda de autonomía en términos de política exterior, un rasgo que demuestra la continuidad de la política exterior brasileña (PEB). El mejor ejemplo de ello es el Plan Brasil Soberano, el cual representa el intento para diversificar las relaciones exteriores de Brasil y lograr un mayor espacio de negociación frente a otras potencias, en este caso, Estados Unidos.

De acuerdo a Russell y Tokatlian (2013) la idea de autonomía representa el uso de tres estrategias: el *soft balancing*, la unidad colectiva y la diversificación. La respuesta de Brasil ha sido consistente con estas estrategias, por un lado, el *soft balancing* ha estado representado en la intención de recurrir a instituciones internacionales y a instrumentos diplomáticos para contrarrestar los abusos de las grandes potencias, así como defender los intereses de Brasil. Por otro lado, la diversificación representa la estrategia para “contrarrestar y compensar la dependencia de una sola contraparte, altamente dotada de recursos y con gran capacidad de influencia” (Russell y Tokatlian, 2013, p.162), ello se ve reflejado en la tarea emprendida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil para lograr nuevos acuerdos comerciales y la apertura de nuevos mercados.

Como ejemplo de una estrategia de *soft balancing*, el Consejo de Ministros de la Cámara Exterior de Comercio de Brasil autorizó al Ministerio de Relaciones Exteriores “activar el mecanismo de solución de controversias de la Organización Mundial del Comercio respecto de las medidas arancelarias impuestas por los Estados Unidos de América a productos brasileños” (Conselho Estratégico da Câmara de Comércio Exterior, 2025). No obstante, esta medida responde a un gesto político más que una medida activa del gobierno brasileño.

En adición, a través de la Ley No. 15,122 —también llamada “Ley de reciprocidad”—, que autoriza al Ejecutivo de Brasil “adoptar contramedidas consistentes en restricciones a las importaciones de bienes y servicios o medidas de suspensión de concesiones comerciales (...) y medidas de suspensión de otras obligaciones previstas en cualquiera de los acuerdos comerciales del país” (Presidência da República – Planalto, 2025a), se reafirma en múltiples aspectos la soberanía brasileña en relación a sus decisiones económicas y comerciales así como la intención de preservar los intereses económicos nacionales.

A pesar de las reiteradas amenazas y de la imposición de aranceles a productos brasileños, el gobierno de Lula ha adoptado una postura que busca fortalecer la posición interna y exterior de Brasil orientada a mitigar el impacto de los efectos de la política comercial estadounidense. Para tales efectos, el gobierno de Brasil presentó el Plan Brasil Soberano que comprende medidas orientadas a atender tres ejes, por un lado se busca el fortalecimiento del sector productivo y la protección de los trabajadores y, por otro lado, la promoción de una diplomacia comercial y el multilateralismo. El plan contiene medidas concretas que no sólo están centradas en contrarrestar los efectos de la política comercial de Trump, sino que también contempla la diversificación del comercio del brasileño.

Respecto al primer y segundo eje, fortalecimiento del sector productivo y la protección de los trabajadores, se han canalizado 30 mil millones de reales brasileños en líneas de crédito con bajos tipos de intereses accesibles; también se ampliaron las líneas de financiamiento para las exportaciones, y se contempla la exención y establecimiento de prórrogas de impuestos para las empresas que exportan productos a Estados Unidos. Cabe destacar que estos apoyos están sujetos a la condición de mantener el número de puestos de trabajo generados por cada empresa, a través del monitoreo por parte de la Cámara Nacional de Seguimiento del Empleo. (Presidência da República – Planalto, 2025b).

En lo que se refiere al tercer eje, promoción de una diplomacia comercial y el multilateralismo, el Plan Brasil Soberano considera “ampliar y diversificar los mercados y reducir la dependencia de las exportaciones brasileñas respecto a Estados Unidos” (Presidência da República – Planalto, 2025b). Asimismo, la diplomacia comercial representa la disposición y la apertura al diálogo con Estados Unidos para construir soluciones basadas en la negociación que permitan establecer condiciones óptimas y justas para el comercio entre ambas naciones y su beneficio recíproco.

En relación al último aspecto del Plan Brasil Soberano, la administración de Lula da Silva ha priorizado el diálogo. Prueba de ello son las muestras de disposición para negociar que Brasil ha mostrado, entre ellas se encuentra la reciente visita de Mauro Vieira, ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, a la Casa Blanca para reunirse con su homólogo Marco Rubio. Al finalizar dicha reunión, los funcionarios emitieron un comunicado conjunto en el que “acordaron colaborar y mantener conversaciones en múltiples frentes en el futuro inmediato, estableciendo una estrategia de trabajo a futuro” (United States Department of State, 2025). Además, en su declaración unilateral, el ministro Mauro Vieira reiteró la postura del gobierno encabezado por Lula da Silva “sobre la necesidad de revertir las medidas adoptadas por el gobierno estadounidense a partir de julio, lo que requiere un proceso de negociación que se iniciará en los próximos días” (Ministério das Relações Exteriores do Brasil, 2025b).

Lo anterior representa que la respuesta emitida desde Brasil a Estados Unidos ha sido desarrollada en el contexto de una política exterior que privilegia la autonomía y la búsqueda de una posición más favorable para llevar a cabo negociaciones con el gobierno estadounidense. Una estrategia que mantiene su atención en la promoción del desarrollo económico de Brasil y en la reducción de la sensibilidad y vulnerabilidad frente a las políticas que se toman desde otros polos de poder.

Conclusión

Es posible sugerir que a pesar del intento por parte de Estados Unidos de interferir en los asuntos internos de Brasil y de llevar a cabo un ataque directo a la independencia del Poder Judicial brasileño, derivado de los fallos contra la empresa “X” y por el juicio a los partícipes del intento de golpe de Estado de 2022, la postura brasileña ha sido firme en defensa de su soberanía y de los intereses nacionales vinculados a la economía del país. Muestra de ello son las estrategias autonómicas adoptadas en el Plan Brasil Soberano para hacer frente a las medidas arancelarias del gobierno estadounidense así como la postura de Brasil para mantener abierta la vía de la negociación. Brasil está dispuesto a defender su soberanía sin temores a las represalias estadounidenses. Si no se han materializado medidas recíprocas de Brasil es porque la vía diplomática y de la negociación se antepone al camino de la confrontación directa.

Referencias Bibliográficas

- Conselho Estratégico da Câmara de Comércio Exterior. (2025, 4 de agosto). *Resolução CEC n.º 11 [Resolução]*. https://www.in.gov.br/en/web/dou/-/resolucao_cec_n_11_de_4_agosto_de_2025646196875
- Ministério das Relações Exteriores. (2025a, 22 de septiembre). *Undue imposition of Magnitsky Act sanctions [Press release n.º 440]*. <https://www.gov.br/mre/en/contact-us/press-area/press-releases/undue-imposition-of-the-magnitsky-act>

- Ministério das Relações Exteriores do Brasil. (2025b, 16 de octubre). *Declaração do Ministro Mauro Vieira após reunião com o Secretário de Estado e o Representante de Comércio dos Estados Unidos*. <https://www.gov.br/mre/pt-br/centrais-de-conteudo/publicacoes/discursos-artigos-e-entrevistas/ministro-das-relacoes-exteriores/discursos-mre/mauro-vieira/declaracao-do-ministro-mauro-vieira-apos-reuniao-com-o-secretario-de-estado-e-o-representante-de-comercio-dos-estados-unidos>
- Nicas, Jack., & Conger, Kate. (2024, 30 de agosto). *Musk and Brazil: social media platform X blocked*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2024/08/30/espanol/america-latina/musk-x-brasil-bloqueo.html>
- Nicas, Jack., & Conger, Kate. (2024, 2 de septiembre). *Brazil: court ruling on X*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2024/09/02/espanol/america-latina/brasil-sentencia-tribunal-x.htm>
- Presidência da República – Planalto. (2025a, 15 de abril). *Lei da reciprocidade econômica é publicada no Diário Oficial da União*. <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2025/04/la-ley-de-reciprocidad-economica-se-publica-en-el-diario-oficial-de-la-union>
- Presidência da República – Planalto. (2025b, 13 de agosto). *Governo lança o Plano Brasil Soberano para proteger exportadores e trabalhadores das tarifas adicionais impostas pelos EUA*. <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2025/08/el-gobierno-lanza-el-plan-brasil-soberano-para-proteger-a-los-exportadores-y-trabajadores-de-los-aranceles-adicionales-impuestos-por-ee-uu>
- Russell, Roberto, y Tokatlian, Juan Gabriel. (2013, diciembre). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, (104), 157-180. <https://www.cidob.org/publicaciones/america-latina-y-su-gran-estrategia-entre-la-aquiescencia-y-la-autonomia>
- The White House. (2025, July 30). *Addressing threats to the United States by the Government of Brazil [Executive Order]*. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/07/addressing-threats-to-the-us/>
- United States Department of State. (2025, octubre 16). *U.S.–Brazil meetings* [Press release]. Recuperado de <https://www.state.gov/releases/office-of-the-spokesperson/2025/10/u-s-brazil-meetings/>

Alineamiento y no reciprocidad en tiempos de rivalidad hegemónica y MAGA: Relaciones Costa Rica–Estados Unidos

Roy Mora-Vega⁸

Históricamente Costa Rica ha sido un país aliado y altamente dependiente de Estados Unidos (EE.UU.) en materia de comercio, inversión y seguridad. Las relaciones recientes se han caracterizado por centrarse en tres situaciones principales asociadas con a) ciberseguridad y despliegue 5G; b) gestión migratoria; y c) un nuevo marco arancelario impuesto por Washington. Este artículo argumenta que los alcances actuales de la relación bilateral responden a dos aspectos: la reconfiguración de la hegemonía estadounidense frente a China en el marco de la competencia estratégica entre ambos; y por el otro, a la narrativa-política MAGA (Make America Great Again) impulsada por la administración Trump, donde Washington combina instrumentos de seguridad interna (visas, cooperación), estándares tecnológicos (5G y ciberseguridad) y política comercial proteccionista (aranceles). El saldo preliminar para Costa Rica es una reducción, de su ya débil, margen de autonomía estratégica, una mayor exposición comercial y política, y la necesidad de repensar su inserción internacional ante una dependencia altamente asimétrica.

En relación al primer aspecto, se desarrolla en un contexto en el que China se ha consolidado como socio comercial y diplomático de primer orden para la mayoría de los Estados de Centroamérica —Costa Rica fue el primer país de la región en retomar relaciones diplomáticas con China—, los cuales mantienen relaciones formales con base en el principio de “Una sola China” —con excepción de Guatemala— (Fonseca, Mora & Hernández, 2022). Este acercamiento ha favorecido una expansión de la cooperación en múltiples esferas, incluidas la seguridad y la defensa. Sin embargo, esta presencia de actores extrarregionales se ve impactada en función del nivel de interés o desinterés mostrado por EE. UU. al definir sus prioridades de seguridad (Méndez & Vásquez, 2025). En ese sentido, la presencia de China ha llevado a que Washington, incluso antes de la segunda presidencia de Trump, ejerza presión directa e imponga condiciones a los países de la región buscando reposicionar su poder y relaciones de dependencia en su periferia inmediata.

Con respecto al segundo elemento, la narrativa y práctica de la política MAGA, que está fundamentada en valores nacionalistas y proteccionistas, alteran las normas globales y regionales del libre comercio (Romero, Luján, González, Tokatlian & Hirst, 2025). Esta visión, conocida como Maga-nomics, se traduce en la imposición de aranceles a las importaciones estadounidenses provenientes de diversos países, lo que ha afectado directamente a las economías centroamericanas; incluso, a pesar de la existencia de un tratado de libre comercio (TLC) con ese país, se han observado incrementos arancelarios. Estas medidas provienen inicialmente de una interpretación expansiva de “seguridad nacional” que habilita el establecimiento de medidas arancelarias de corte proteccionista disfrazadas de seguridad, que han derivado en un intento de “securitizar” lo económico (Fandl, 2021). Además, cumplen otros objetivos tales como “corregir” barreras percibidas y déficits comerciales bilaterales mediante la aplicación de una “arancel recíproco”; el cumplimiento de compromisos previos como el Acuerdo de “Fase Uno” de 2020 con China; para responder a prácticas consideradas desleales de transferencia forzada de

⁸ Internacionalista, Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional (UNA), Costa Rica.

tecnología, propiedad intelectual, subsidios, acceso asimétrico; y, finalmente para acelerar la relocalización productiva, reducir dependencias en insumos críticos y “reconstruir” eslabones manufactureros en territorio estadounidense, en línea con metas de empleo y control tecnológico (Hauge, Houtzager & Hoermann, 2025; Schoenbaum, 2024).

En este contexto, las relaciones bilaterales se han reconfigurado con impactos importante para Costa Rica, en tanto, el país ha debido alinearse de forma explícita con presiones ejercidas por EE.UU., lo que ha derivado en situaciones de fricción diplomática con China y en la exposición a medidas restrictivas contra líderes políticos; al mismo tiempo, que se visualizan efectos económico sobre el sector exportador —en especial en sectores que resultan sensibles y estratégicas como el de dispositivos médicos—, con potenciales efectos sobre inversión, encadenamientos y empleo; y finalmente, la dimensión reputacional del país se ve comprometida ante la decisión de recibir a personas migrantes deportadas por EE.UU., con repercusiones sobre la imagen país y sus compromisos nacionales e internacionales en materia de derechos humanos.

5G, ciberseguridad, retiro de visas y tensión diplomática con China

La administración Chaves Robles (2022-2026) se ha caracterizado por un claro alineamiento a las solicitudes estadounidenses, incluso antes de la administración Trump. En ese sentido, la configuración de la actual situación bilateral se empezó a configurar desde la visita de Chaves a la oficina Oval, bajo la administración Biden en agosto de 2023, en la que se abordaron temas de migración, crimen organizado, ciberseguridad —incluido el establecimiento de un centro nacional de operaciones de ciberseguridad con asistencia técnica de EE.UU. — y el compromiso de Costa Rica de recurrir a “proveedores confiables” en las licitaciones y convocatorias vinculadas con 5G. Además, se planteó la necesidad de impulsar una cadena de valor global de semiconductores segura con operación en las Américas —bajo la Ley CHIPS—, lo que generó una importante expectativa en Costa Rica sobre la posibilidad de consolidar su cluster de maquila de microchips (The White House, 2023a; 2023b).

Posterior a la mencionada reunión bilateral el Poder Ejecutivo costarricense emitió un Decreto que establece medidas de ciberseguridad para servicios 5G y superiores, vinculando la elegibilidad de proveedores a compromisos internacionales como el Convenio de Budapest sobre ciberdelincuencia (PGR-SCIJ, 2023), del cual China no es miembro, y por tanto, operadores como Huawei que se suponía sería uno de los principales proveedores quedó excluido de esta posibilidad. Altos funcionarios del ejecutivo, incluido el Presidente, en diversas declaraciones caracterizaron a China como “país de mayor riesgo” o que “no tiene un régimen sólido contra el espionaje” (Reuters, 2023; Swissinfo/EFE, 2023). Estos acontecimientos conllevaron a la respectiva respuesta de la Embajada de China en Costa Rica, que en diferentes momentos del proceso ha indicado que la posición de Costa Rica arriesga la relación bilateral, rechazando “enérgicamente” las acusaciones de las autoridades costarricenses, abogando por un “trato justo” y denunciando que EE.UU. “interviene y sabotea” sus relaciones con Costa Rica (Embajada de China en Costa Rica, 2023; Embajada de China en Costa Rica, 2024a, 2024b; Infobae/EFE, 2024; La Nación, 2025; Reuters, 2023; Semanario Universidad, 2025a).

Estas presiones por parte de EE.UU., se han mantenido e incluso intensificado bajo la admiración Trump. Con la visita del secretario de Estado Marco Rubio a San José, en febrero de 2025, se enfatizó que Costa Rica ha sido firme al excluir proveedores que representen riesgos y que esa decisión puede acarrear presiones externas, chantajes e

intentos de infiltración institucional. El mismo señaló que Washington continuará apoyando a Costa Rica para robustecer la ciberseguridad y para identificar y sancionar a actores internos que faciliten esas amenazas, enfatizando que la protección de las redes 5G con “proveedores confiables” es condición estratégica para la competitividad y un pilar de la cooperación bilateral (Departamento de Estado de los Estados Unidos, 2025a).

Además, EE.UU. anunció la política de restricciones de visas para nacionales centroamericanos que, actuando a “favor del Partido Comunista Chino”, socaven el Estado de derecho en la región (Departamento de Estado, 2025b). Esta medida fue concretada en Costa Rica con la cancelación de visas a figuras políticas, legisladores, magistrados y funcionarios del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) —ente licitador de 5G— y funcionarios de la empresa Huawei (AP, 2025; La República, 2025; Swissinfo/EFE, 2025a; Semanario Universidad, 2025b). Esto refleja que ese país usa las restricciones a la movilidad dentro de su territorio como un instrumento de poder y como una señal para alinear a élites y burocracias en temas sensibles, reforzando la posición de Washington en la disputa estratégica regional. En general se visualiza una convergencia con la estrategia estadounidense de contención tecnológica a China, que implica costos domésticos para Costa Rica (litigios, adecuación de redes, competencia) y diplomáticos (tensión bilateral Pekín–San José).

Gestión migratoria con acuerdos ad hoc para recibir a personas deportadas

En clara alineación con las políticas migratorias de la administración Trump, el gobierno de Costa Rica formalizó en 2025 arreglos institucionales para recibir temporalmente en su territorio a personas detenidas en EE.UU., con el objetivo de ser deportados a sus países de origen. Se recibieron a 200 personas originarias de Asia y Europa oriental que fueron recluidas en un centro de atención temporal para migrantes y solicitantes de refugio (CATEM), ubicado al sur del país (Swissinfo/EFE, 2025b; Reuters, 2025). Pese a que EE.UU. asumió parte de los costos económicos de las deportaciones, este esquema de “país puente”, traslada costos sociales, políticos y reputacionales de la política migratoria estadounidense a un tercer Estado de capacidad logística y fiscal limitada como lo es Costa Rica.

En esta misma línea en junio 2025 la secretaria de Seguridad Interior de EE. UU., Kristi Noem, visitó Costa Rica con el fin de fortalecer la “cooperación internacional para prevenir el ingreso de extranjeros ilegales y delincuentes violentos a Estados Unidos”. La funcionaria sostuvo una reunión con el presidente Chaves, en la que se abordó la colaboración en temas de seguridad, la lucha contra la delincuencia transnacional, el narcotráfico y la migración ilegal (Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica, 2025). Durante esta misma visita se anunció la inclusión de Costa Rica en el programa Global Entry —permite a los viajeros de bajo riesgo y pre aprobados recibir autorización acelerada a su llegada a los Estados Unidos—.

Con la decisión de apoyar a EE. UU. como “país puente” para las deportaciones, Costa Rica enfrentó cuestionamientos internos e internacionales, en tanto las condiciones bajo las cuales ingresaron al país y se mantuvieron durante su estadía fueron objetadas por instancias nacionales, como la Defensoría de los Habitantes (Ombudsman), y por organismos internacionales de derechos humanos (Ministerio de Seguridad Pública de Costa Rica, 2025; Defensoría de los Habitantes, 2025; Sala Constitucional de Costa Rica, 2025). Todo ello incidió negativamente en la imagen y la reputación internacional de un

país que se ha posicionado históricamente como respetuoso de los derechos humanos y sensible frente a las personas migrantes y refugiadas.

Aranceles y riesgos para la industria de dispositivos médicos

En el caso de las relaciones comerciales bilaterales, que resultan fundamentales para Costa Rica dado que existe una fuerte dependencia del mercado estadounidense para colocar sus exportaciones —principal destino con el 47,3% del total— (Ministerio de Comercio Exterior [COMEX], 2025) y para atraer inversión extranjera directa —representa el 79,5 % del total— (Banco Central de Costa Rica [BCCR], 2025), el gobierno costarricense esperaba que, al seguir un alineamiento claro con las exigencias de EE.UU., el país no se vería afectado por posibles medidas económicas de la administración Trump. Así lo expresó el presidente Chaves en un discurso de febrero de 2025, en el contexto de las personas migrantes recluidas en el CATEM, en el que indicó: “Estamos ayudando al hermano económico poderoso del norte, a quien si nos pone un impuesto de zona franca nos friegan; que no creo que lo vayan a hacer, pero todo con amor se paga” (Núñez, 2025).

Si bien la administración Trump no aplicó medidas específicas sobre las zonas francas costarricenses, sí incluyó al país en el esquema de “aranceles recíprocos” establecido mediante la Orden Ejecutiva 14257 del 2 de abril de 2025, con una tasa del 10 %, que luego fue elevada al 15 % por la Orden Ejecutiva 14326 del 31 de julio de 2025, en listados país por país (The White House, 2025). Este nivel resultó más alto que el aplicado a otros países parte del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA-DR), y muy similar al de Nicaragua (18 %), país cuyo régimen es adversado abiertamente por EE.UU.; además, varios países latinoamericanos —algunos competidores directos de Costa Rica— quedaron con un 10 % de aranceles (The White House, 2025). La medida unilateral afecta la competitividad de los productos costarricenses en el mercado estadounidense y podría incidir en decisiones presentes y futuras de empresas instaladas en Costa Rica o interesadas en invertir para exportar.

Estas tarifas representan una dificultad relevante para Costa Rica, cuyo modelo de desarrollo económico se ha basado en la apertura y en la atracción de inversiones, y constituyen un obstáculo para seguir exportando e impulsar nueva inversión extranjera directa (IED) desde EE.UU. El propio Ministerio de Comercio Exterior (COMEX) señaló que el anuncio estadounidense del aumento del 10% al 15% tomó al país por sorpresa en tanto se habían iniciado negociaciones para llevar los aranceles nuevamente al 0%. El ministro indicó que esto “ocurre en el contexto de un proceso de negociación en el que Costa Rica ha actuado de buena fe, defendiendo decididamente el restablecimiento de las mejores condiciones de acceso para nuestras exportaciones”, y añadió que la negociación “es compleja y aún está en curso” y que “realizará las gestiones necesarias para entender el alcance de esta nueva disposición” (Ortega, 2025).

Además, a fines de septiembre de 2025, EE.UU. abrió una investigación bajo la Sección 232 de la Ley de Expansión Comercial, que permite al gobierno imponer aranceles o restricciones cuando determine que las importaciones constituyen una amenaza. Esta investigación abarca las importaciones de equipos de protección personal, consumibles y dispositivos médicos, a los cuales podrían aplicarse eventuales aranceles de “seguridad nacional” (U.S. Department of Commerce, Bureau of Industry and Security, 2025). Esto afectaría fuertemente a Costa Rica, dado que la industria de dispositivos médicos es estratégica para el país, considerando que según la Promotora de Comercio Exterior de

Costa Rica (PROCOMER), el 44 % de las exportaciones corresponde a ese rubro (PROCOMER, 2025a), de las cuales el 68 % se destina a EE.UU. (PROCOMER, 2025b).

En ese sentido, en octubre de 2025, el Gobierno de Costa Rica solicitó a EE.UU. un trato libre de aranceles para las exportaciones de dispositivos médicos y consumibles médicos, argumentando que gravar dichos productos elevaría los costos hospitalarios en EE.UU. y debilitaría cadenas resilientes en las que participan firmas estadounidenses radicadas en Costa Rica (Foster, 2025). La combinación de arancel recíproco general (15%) y posibles aranceles 232 sectoriales claramente reconfigura y pone en riesgo la ventaja comparativa construida por Costa Rica en manufactura médica y servicios basados en conocimiento, incrementando su vulnerabilidad externa y la dependencia del poder estructural de EE.UU.

Considerando lo anterior, para los Estados de la región, y en particular para Costa Rica, es crucial evaluar las implicaciones que el nuevo contexto de proteccionismo y unilateralismo estadounidense puede tener para sus intereses nacionales, particularmente dada su alta dependencia en las áreas de comercio, seguridad y migración. Un avance significativo en las relaciones con Pekín, especialmente en ámbitos sensibles, podría traducirse en una mayor presión desde Washington, cuyo liderazgo se muestra reacio a aceptar una creciente influencia china en la región. (Méndez & Vásquez, 2025).

En el caso de la relación Costa Rica– EE.UU., esta entró en una fase de alta intensidad condicionada por la rivalidad EE.UU.–China y los objetivos de política interna de EE.UU. Washington está rearticulando reglas y prácticas a través de la seguridad, el comercio y el control de la movilidad, buscando re-anclar dependencias en su periferia. Costa Rica, históricamente cercana a ese país, enfrenta ahora una arquitectura de pocos incentivos y coerciones. Este alineamiento estratégico de San José con las prioridades de Washington se da sin que eso se traduzca en algún nivel de reciprocidad. Pese a que Costa Rica ha seguido los lineamientos de exclusiones de proveedores en telecomunicaciones, la cooperación reforzada en control de flujos y una narrativa de “socio confiable”; la oposición de la administración Trump a Ley CHIPS —de la cual Costa Rica esperaba beneficiarse mediante atracción de IED, la imposición de aranceles superiores al resto de países miembros del CAFTA-RD y la apertura de una investigación bajo la Sección 232 que podría ser potencialmente lesiva para la economía de Costa Rica, muestran una brecha entre alineamiento político y beneficios económicos tangibles. Como consecuencia, Costa Rica queda con un margen de autonomía muy limitado y la urgencia de repensar estrategias de mitigación y diversificación que reduzcan la exposición a las decisiones unilaterales de EE.UU.

Referencias Bibliográficas

- AP. (2025, 10 de julio). Costa Rican lawmaker says the US revoked her visa over alleged ties to Chinese Communist Party. <https://apnews.com/article/d0aad74e2b828f9c84dcae53d8cadea> AP News
- Banco Central de Costa Rica (BCCR). (2025). Inversión directa, economía declarante, anual (por país de origen) [Base de datos]. Sistema de Consulta de Indicadores Económicos. Recuperado el 29 de octubre de 2025, de <https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Cuadros/frmVerCatCuadro.aspx?CodCuadro=2185>

Defensoría de los Habitantes. (2025, 28 de marzo). Defensoría pide cuentas sobre procedimientos migratorios relacionados con personas deportadas desde Estados Unidos [Comunicado].

https://www.dhr.go.cr/informacion_relevante/comunicados/2025/marzo/019_Defensoria %20pide_cuentas_sobre_procedimientos_migratorios.pdf dhr.go.cr

Departamento de Estado de los Estados Unidos. (2025a, 4 de febrero). Declaraciones del Secretario de Estado de EE. UU. Marco Rubio en una rueda de prensa conjunta con el presidente de Costa Rica Rodrigo Chaves Robles.

<https://www.state.gov/translations/spanish/declaraciones-del-secretario-de-estado-de-ee-uu-marco-rubio-en-una-rueda-de-prensa-conjunta-con-el-presidente-de-costa-rica-rodrigo-chaves-robles>

Departamento de Estado de los Estados Unidos. (2025b, 4 de septiembre). Visa restrictions on Central American nationals working with the CCP to Undermine Rule of Law in Central America. <https://www.state.gov/releases/2025/09/visa-restrictions-on-central-american-nationals-working-with-the-ccp-to-undermine-rule-of-law-in-central-america#:~:text=Today%20the%20Department%20of%20State,direct%2C%20authorize%2C%20fund%2C%20provide>

Embajada de la República Popular China en Costa Rica. (2023, 13 de octubre). Comunicado de la Embajada de China en Costa Rica. https://cr.china-embassy.gov.cn/esp/ndle/202310/t20231013_11160320.htm cr.china-embassy.gov.cn

Embajada de la República Popular China en Costa Rica. (2024a, 2 de febrero). Declaración de la Portavoz de la Embajada de China en Costa Rica sobre el comunicado emitido sobre el despliegue de redes 5G seguras en Costa Rica. https://cr.china-embassy.gov.cn/esp/ndle/202402/t20240202_11239098.htm cr.china-embassy.gov.cn

Embajada de la República Popular China en Costa Rica. (2024b, 21 de noviembre). Portavoz de la Embajada de China en Costa Rica responde a Consultas sobre 5G. https://cr.china-embassy.gov.cn/esp/ndle/202412/t20241220_11507552.htm cr.china-embassy.gov.cn

Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica. (2025, 26 de junio). La secretaria de Seguridad Nacional, Kristi Noem, visita Costa Rica. Embajada de los Estados Unidos en Costa Rica. <https://cr.usembassy.gov/es/la-secretaria-de-seguridad-nacional-kristi-noem-visita-costa-rica/>

Fandl, Kevin. (2021). National security tariffs: A threat to effective trade policy. University of Pennsylvania Journal of Business Law, 23(2), 340–389. <https://scholarship.law.upenn.edu/jbl/vol23/iss2/1>

Fonseca, Hugo., Mora, Roy., y Hernández, Rosemery. (2022). Costa Rica–China Free Trade Agreement: Analysis of the Results from the First 10 Years of the Agreement. En D. López, G. Song, A. Bórquez, y F. Muñoz (Eds.), China’s Trade Policy in Latin America: Puzzles, Transformations and Impacts (pp. 99–114). Cham: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-98664-3_7

Foster, Peter. (2025, 7 de octubre). US tariffs on medical devices would harm Americans’ health, Costa Rica warns. Financial Times. <https://www.ft.com/content/bba7c07a-087e-4b63-a98f-f79cbe1b1369>

- Hauge, Jostein., Houtzager, Bruno, & Hoermann, Alessandro. (2025). The new economic nationalism: Industrial policy and national security in the United States, China, and the European Union. *Geoforum*, 166, 104382. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2025.104382>
- Infobae/EFE. (2024, 11 de abril). La tecnología 5G de Costa Rica, un punto de polémica entre Estados Unidos y China. [https://www.infobae.com/america/agencias/2024/04/11/la-tecnologia-5g-de-costa-rica-un-punto-de-polemica-entre-estados-unidos-y-china/ infobae](https://www.infobae.com/america/agencias/2024/04/11/la-tecnologia-5g-de-costa-rica-un-punto-de-polemica-entre-estados-unidos-y-china/)
- La Nación. (2025, 1 de mayo). China acusa a Estados Unidos de sabotear sus relaciones con Costa Rica. [https://www.nacion.com/politica/china-acusa-a-estados-unidos-de-sabotear-sus/NL2ZT6GAFBF73GKGVVIR4Z4TZE/story/ La Nación](https://www.nacion.com/politica/china-acusa-a-estados-unidos-de-sabotear-sus/NL2ZT6GAFBF73GKGVVIR4Z4TZE/story/)
- La República. (2025, 27 de febrero). 4 exjerarcas del ICE, 2 diputadas, una auditora y el gerente de Huawei perdieron visa a EE. UU. por red 5G. <https://www.larepublica.net/noticia/4-exjerarcas-del-ice-2-diputadas-y-el-gerente-de-huawei-perdieron-visa-a-eeuu-por-red-5g/>
- Méndez-Coto, Marco., y Vásquez Guzmán, Nirel. (2025). La Iniciativa de Seguridad Global de China: reflexiones desde América Central. *Revista Relaciones Internacionales*, 98(1). <https://doi.org/10.15359/98-1.3>
- Ministerio de Comercio Exterior (COMEX). (2025). Informe de labores 2024–2025. <https://www.comex.go.cr/media/11418/informe-de-labores-2024-2025.pdf>
- Ministerio de Seguridad Pública de Costa Rica. (2025, febrero). Ministro aclara trato humanitario otorgado por Costa Rica a las personas deportadas desde Estados Unidos [CP0179]. [https://www.seguridadpublica.go.cr/sala_prensa/comunicados/2025/Febrero/CP0179.aspx seguridadpublica.go.cr](https://www.seguridadpublica.go.cr/sala_prensa/comunicados/2025/Febrero/CP0179.aspx)
- Núñez Chacón, María. (2025, 20 de febrero). Organizaciones en zona sur cuestionan falta de información sobre manejo de migrantes deportados desde Estados Unidos. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/pais/organizaciones-en-zona-sur-cuestionan-falta-de-informacion-sobre-manejo-de-migrantes-deportados-desde-estados-unidos/>
- Ortega Campos, Gustavo. (2025, 31 de julio). Comex sobre aumento de aranceles de Trump: Nos toma por sorpresa. La Nación. <https://www.nacion.com/economia/comex-sobre-aumento-de-aranceles-de-trump-nos-toma/OMJBK7I2QBDT3KGWFLVZOKRBQI/story/>
- PGR-SCII. (2023, 25 de agosto). Decreto Ejecutivo n.º 44196-MSP-MICITT: Reglamento sobre medidas de ciberseguridad aplicables a los servicios de telecomunicaciones basados en la tecnología de quinta generación móvil (5G) y superiores. https://pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_articulo.aspx?nValor1=1&nValor2=100155&nValor3=137277&nValor5=2¶m1=NRA
- Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica (PROCOMER). (2025a, 24 de enero). Costa Rica cierra el 2024 con un crecimiento de 9% en las exportaciones de bienes. <https://procomer.com/costa-rica-cierra-el-2024-con-un-crecimiento-de-9-en-las-exportaciones-de-bienes/>
- Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica (PROCOMER). (2025B). Portal Estadístico de Comercio Exterior: Exportaciones de dispositivos médicos por país de destino [base de datos; consulta: 28 de octubre de 2025]. <https://servicios.procomer.go.cr/PortalEstadistico/>

- Reuters. (2023, 13 de octubre). Chinese embassy criticizes Costa Rica for 5G company restrictions. <https://www.reuters.com/technology/chinese-embassy-criticizes-costa-rica-5g-company-restrictions-2023-10-13/> Reuters
- Reuters. (2025, 19 de febrero). Presidente de Costa Rica dice que deportados de terceros países podrían ser retenidos hasta seis semanas. https://www.reuters.com/latam/domestico/FHYHNSELMBLA7MJFKKLGFNICA_A-2025-02-19/ Reuters
- Romero, Carlos., Luján, Carlos, González, Guadalupe, Tokatlian, Juan, y Hirst, Mónica. (2025, 2 de abril). Trump y América Latina y el Caribe: ¿un laboratorio de control? Nueva Sociedad. <https://www.nuso.org/documento/trump-y-america-latina-y-el-caribe-un-laboratorio-de-control/>
- Sala Constitucional de Costa Rica. (2025, 9 de julio). Sala Constitucional protege derechos fundamentales de personas migrantes deportadas a Costa Rica [Comunicado de prensa]. <https://salaconstitucional.poder-judicial.go.cr/index.php/sala-de-prensa/comunicados/sala-constitucional-protege-derechos-fundamentales-de-personas-migrantes-deportadas-a-costa-rica>
- Schoenbaum, Thomas. (2024). Bidenomics versus MAGAnomics: Pick your poison. Washington International Law Journal, 34(1), 127. <https://digitalcommons.law.uw.edu/wilj/vol34/iss1/7>
- Semanario Universidad. (2025a, 5 de septiembre). Embajada de China se opone a intervención de “cualquier tercera parte” en las relaciones entre China y Costa Rica. <https://semanariouniversidad.com/pais/embajada-de-china-se-opone-a-intervencion-de-cualquier-tercera-parte-en-las-relaciones-entre-china-y-costa-rica/>
- Semanario Universidad. (2025b, 9 de julio). Magistrado Paul Rueda confirma cancelación de su visa estadounidense. <https://semanariouniversidad.com/pais/magistrado-paul-rueda-confirma-cancelacion-de-su-visa-estadounidense/>
- Swissinfo/EFE. (2023, 6 de diciembre). Presidente de Costa Rica dice que China no tiene un régimen sólido contra el espionaje. <https://www.swissinfo.ch/spa/presidente-de-costa-rica-dice-que-china-no-tiene-un-r%C3%A9gimen-s%C3%B3lido-contra-el-espionaje/49037898>
- Swissinfo/EFE. (2025a, 10 de julio). Estados Unidos retira la visa al presidente del Congreso de Costa Rica, Rodrigo Arias, y a un magistrado. <https://www.swissinfo.ch/spa/estados-unidos-retira-la-visa-al-presidente-del-congreso-de-costa-rica-y-a-un-magistrado/89657889>. Swissinfo
- Swissinfo/EFE. (2025b, 18 de febrero). Costa Rica recibirá 200 migrantes asiáticos deportados por Estados Unidos; serán trasladados al CATEM en Corredores. <https://www.swissinfo.ch/spa/costa-rica-recibir%C3%A1-200-migrantes-asi%C3%A1ticos-deportados-por-estados-unidos/88889483>
- The White House. (2023a, August 29). Readout of President Joe Biden’s meeting with President Rodrigo Chaves Robles of Costa Rica [Nota informativa sobre la reunión del presidente Joe Biden con el presidente Rodrigo Chaves Robles de Costa Rica]. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/08/29/readout-of-president-joe-bidens-meeting-with-president-rodrigo-chaves-robles-of-costa-rica/>
- The White House. (2023b, August 29). Remarks by President Biden and President Rodrigo Chaves Robles of Costa Rica before bilateral meeting [Declaraciones del presidente Biden y del presidente Rodrigo Chaves Robles de Costa Rica antes de la reunión bilateral]. [https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-](https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-43)

[remarks/2023/08/29/remarks-by-president-biden-and-president-rodrigo-chaves-robles-of-costa-rica-before-bilateral-meeting/](https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2023/08/29/remarks-by-president-biden-and-president-rodrigo-chaves-robles-of-costa-rica-before-bilateral-meeting/)

The White House. (2025, July 31). Further modifying the reciprocal tariff rates [Executive Order 14326]. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/07/further-modifying-the-reciprocal-tariff-rates/>

U.S. Department of Commerce, Bureau of Industry and Security. (2025, 26 de septiembre). Notice of request for public comments on Section 232 national security investigation of imports of personal protective equipment, medical consumables, and medical equipment, including devices. Federal Register. <https://www.federalregister.gov/documents/2025/09/26/2025-18729/notice-of-request-for-public-comments-on-section-232-national-security-investigation-of-imports-of>

Trumpismo hemisférico y subordinación argentina: la reconfiguración geopolítica del Atlántico Sur (2024–2025)

Sonia Winer⁹

Durante el bienio 2024–2025, la política exterior estadounidense ha profundizado su ofensiva geopolítica sobre América Latina y el Caribe, reconfigurando su influencia a través de derechas radicales con articulación internacional. En este contexto, la presidencia de Javier Milei (2023-) se ha convertido en el principal vector de expansión del trumpismo en la región. Este artículo examina la convergencia ideológica, económica y militar entre Washington y Buenos Aires bajo las administraciones de Donald Trump y Javier Milei, así como sus implicancias para la soberanía argentina y la geoestrategia en el Atlántico Sur. El análisis propone leer este alineamiento como parte de un proceso más amplio de subordinación hemisférica, en el que la defensa, la tecnología y la economía se articulan bajo la lógica del complejo belicista estadounidense y la reconfiguración de un orden contemporáneo en un momento de crisis y de transformación.

De la Doctrina Monroe al trumpismo hemisférico

La actual estrategia de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe no puede entenderse sin considerar su genealogía histórica. Desde la Doctrina Monroe (1823) hasta la Guerra Fría y la Doctrina de Seguridad Nacional, Washington ha buscado garantizar su hegemonía bajo diversos pretextos —“defensa de la libertad”, “lucha contra el comunismo” o “seguridad del hemisferio occidental”—. En el siglo XXI, estas narrativas resurgen adaptadas a las formas contemporáneas del poder imperialista: la “lucha contra la desinformación”, la “seguridad energética” y la “competencia estratégica” con China y Rusia.

La *National Security Strategy* publicada en 2025 reafirma esta continuidad al declarar que el hemisferio occidental “debe permanecer libre de injerencias autoritarias extracontinentales” (White House, 2025). Esta formulación reactualiza, con otro vocabulario, el principio de exclusión de potencias rivales que guiará la política de contención durante la bipolaridad en el siglo pasado. Hoy, bajo el liderazgo de Donald Trump, la doctrina se traduce en una profundización de la estrategia ofensiva e injerencista en materia económica, militar, política y cultural en el “patio trasero”: una estrategia de gestión del “caos”, de control de bienes, personas y mercancías (legales o ilegales) que hemos caracterizado como de inseguridad mundial (Winer, 2015).

En este marco, la región vuelve a ocupar un lugar instrumental dentro del dispositivo global de seguridad de la Casa Blanca y los recursos estratégicos —hidrocarburos, litio, agua dulce y biodiversidad—, así como la proyección hacia la Antártida, cobran centralidad en los documentos del Departamento de Defensa y del *Southern Command*, que identifica la suramérica como “vital para el equilibrio de poder global y la seguridad energética de Occidente” (DoD, 2024).

Mileísmo como vector local del trumpismo

⁹ Universidad de Buenos Aires – CONICET – Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC)
Grupo de Trabajo CLACSO “Estudios sobre Estados Unidos”

El ascenso de Javier Milei a la presidencia de Argentina constituye uno de los capítulos más visibles de la expansión hemisférica del trumpismo. Ambos liderazgos comparten una matriz ideológica basada en la exaltación del individuo emprendedor, el ataque al “Estado parasitario” y el rechazo al feminismo, los derechos humanos y el ambientalismo como supuestas “agendas globalistas”.

Desde la campaña electoral de 2023, Milei se definió como un “soldado de la libertad occidental”, evocando a Trump como modelo político. La conexión se consolidó en los encuentros de Florida (2024) y Nueva York (2025), en los que ambos líderes sellaron una alianza que trascendió lo simbólico: la Casa Blanca anunció asistencia financiera extraordinaria a la Argentina para estabilizar su deuda, en reconocimiento a su “alineamiento estratégico” (FMI, 2025).

El trumpismo ha encontrado en el mileísmo un canal privilegiado para expandirse hacia el Cono Sur. La participación de Steve Bannon en la *CPAC Buenos Aires 2024* — evento donde proclamó que “el destino del hemisferio está en manos de Milei” — ilustra la función articuladora de Argentina en esta red transnacional de derechas. Este entramado ideológico se sostiene sobre *think tanks* conservadores y redes mediáticas que reproducen el discurso de “guerra cultural” contra el progresismo, vinculando la política interna en clave anticomunista y a las batallas simbólicas del trumpismo global.

Lejos de constituir un fenómeno aislado, esta alianza se inserta en un proceso regional más amplio: la emergencia de derechas radicales que, como advierten Anzelini (2024) y Boron (2023), combinan neoliberalismo económico con autoritarismo político, desmantelando los márgenes de autonomía conquistados por los gobiernos anteriores. En el caso argentino, esa convergencia se traduce en una política exterior de vasallaje y subordinación integral a los intereses de Washington que incluye la renuncia de la Casa Rosada a los BRICS y un endeudamiento sistemático que conlleva una deuda impagable.

Corporaciones, lobbies, dependencia económica y financiera

El vínculo entre ambos gobiernos se afianza especialmente en la dimensión económica, particularmente en torno a la disputa por los recursos estratégicos. Estados Unidos ha intensificado su interés por el litio, el gas no convencional, el uranio y la infraestructura tecnológica rioplatense, sectores que considera esenciales para la seguridad nacional estadounidense y la transición energética planetaria. La reciente visita a Buenos Aires del asesor de Donald Trump, Barry Bennett, a Santiago Caputo, explicitó la orientación de Washington: el compromiso de un respaldo financiero condicionado a la privatización de activos estratégicos (como Nucleoeléctrica Argentina y Atucha), a la apertura del sector energético y a la adhesión argentina al programa FIRST de cooperación nuclear estadounidense (Tiempo Argentino, 2025). En paralelo, se confirmó el abandono de los proyectos de Atucha III y IV con financiamiento chino, en beneficio de los reactores modulares promovidos por el Departamento de Estado, consolidando un alineamiento tecnológico y geopolítico pleno con EE.UU.

El acuerdo firmado en 2024 sobre minerales críticos (Department of State, 2025) y las inversiones de empresas como Chevron, ExxonMobil, Albemarle o Livent evidencian un patrón clásico de inserción dependiente: Argentina provee materias primas mientras transfiere la renta tecnológica al capital transnacional. Tal como advierten Winer y Melfi (2020), se trata de una reedición del complejo militar-industrial en clave extractivista, donde las fronteras entre economía, seguridad y defensa se difuminan en detrimento de condiciones de desarrollo para una vida digna.

A ello se suma la expansión del lobby corporativo y financiero estadounidense en telecomunicaciones, energía y macroeconomía. La exclusión de Huawei del despliegue 5G, la cancelación de la central nuclear con tecnología china y la adhesión al ya mencionado programa FIRST consolidan el viraje prooccidental del gobierno argentino. Paralelamente, organismos como la DFC (*U.S. International Development Finance Corporation*) y el Eximbank ofrecen créditos condicionados a la contratación de empresas estadounidenses. En este marco, el tutelaje financiero se materializa también en los mecanismos de asistencia macroeconómica: en septiembre de 2025, la administración Trump anunció un paquete de rescate para la Casa Rosada por aproximadamente 20.000 millones de dólares, canalizado a través del *Exchange Stabilization Fund* del Departamento del Tesoro y del Eximbank, destinado a respaldar las reservas del Banco Central mediante créditos colateralizados en pesos y la compra de bonos soberanos (Infobae, 2025).

Este “rescate”, gestionado por el secretario del Tesoro Scott Bessent y negociado directamente con el ministro rioplatense Luis Caputo, benefició a fondos privados como Discovery Capital, de Robert Citrone, viejo socio de Bessent, que había comprado activos argentinos antes del anuncio. Tal como advirtió Paul Krugman (2025) en *The New York Times*, la operación implicó un salvataje de los inversores estadounidenses más que de la economía argentina, facilitando su salida del mercado local con ganancias extraordinarias. Analistas como Nicolás Lantos (2025) coincidieron en que la maniobra supone una nueva cesión de soberanía económica, que recuerda los blindajes y endeudamientos de 2001 y 2018.

De esta manera, la retórica de la “apertura al mundo” oculta una nueva forma de neocolonialismo y dependencia estructural: la financiera, tecnológica y geopolítica de Washington. En palabras de Filmus (2025), “la soberanía se erosiona no por invasión directa, sino por la captura institucional de la política económica nacional”, que apuesta, por ejemplo, a la privatización de las empresas públicas de agua, energía y tecnología nuclear.

Defensa desnacionalizada y soberanía condicionada

En el terreno militar y de defensa, la convergencia entre Washington y Buenos Aires alcanzó niveles inéditos desde los años noventa. El ejercicio naval *Southern Seas 2024*, con la participación del portaaviones *USS George Washington* en aguas argentinas, y los ejercicios *Tridente 2025* (DNU 697/2025) marcan un punto de inflexión en la cooperación bilateral. La jefa del *SouthCom*, general Laura Richardson (2024), celebró públicamente esta “nueva etapa de integración operacional con un aliado clave en el Atlántico Sur”.

La creación de un polo logístico naval en Ushuaia, anunciado por Milei como “el mayor acto de soberanía de los últimos 40 años”, se inscribe paradójicamente en una lógica de militarización injerencista. Si bien el gobierno argentino la presenta como iniciativa nacional, los fondos y la planificación provienen de acuerdos bilaterales con el *South Command* y del financiamiento estadounidense. La instalación de infraestructura militar en la zona más próxima a la Antártida y a las islas Malvinas tensiona el principio constitucional de “zona de paz y cooperación del Atlántico Sur”, vigente desde los ochenta.

El reequipamiento de las Fuerzas Armadas con cazas F-16 de origen estadounidense —tras la negativa británica a liberar componentes para los modelos anteriores— y el aumento del gasto militar al 2 % del PBI completan un cuadro de realineamiento doctrinario. Sin embargo, la propia Fuerza Aérea reconoció que no posee capacidad para mantener pistas y hangares adecuados para operar los nuevos cazas debido al deterioro de

la infraestructura y la falta de presupuesto para mantenimiento y entrenamiento técnico (iProfesional, 2025). Este déficit logístico expone la paradoja del rearmamentismo: se adquiere equipamiento sin la capacidad operativa mínima para sostenerlo, en un esquema que reproduce la dependencia tecnológica y financiera del Pentágono.

Argentina ha solicitado incluso su reincorporación como Major Non-NATO Ally, categoría que refuerza su subordinación estratégica al eje atlántico. En términos doctrinales, la nueva Directiva de Política de Defensa Nacional 2024 adopta casi literalmente los lineamientos del Departamento de Defensa estadounidense, identificando como amenazas a los “actores extracontinentales” (China y Rusia) y al “crimen transnacional”, desplazando el foco desde la defensa soberana hacia la presunta seguridad cooperativa bajo liderazgo norteamericano.

El Atlántico Sur y la reconfiguración del orden tras Londres y Washington

El reposicionamiento argentino como aliado de Estados Unidos y del Reino Unido está modificando profundamente el equilibrio geopolítico del Atlántico Sur. La triangulación Washington–Buenos Aires–Londres configura una arquitectura de seguridad que fusiona la vigilancia marítima, la exploración antártica y el control de rutas bioceánicas, reduciendo el margen de maniobra de los países del Mercosur.

Este proceso tiene consecuencias directas para la cuestión Malvinas. Las declaraciones de Milei —quien reivindicó a Margaret Thatcher y aceptó el principio británico de autodeterminación de los isleños— implican un giro sin precedentes en la política exterior argentina. En la práctica, la cooperación con Londres en temas de pesca, transporte y defensa introduce una cesión simbólica de soberanía que se justifica en nombre de la “integración occidental” a pesar de que vulnera la norma constitucional.

Como sostienen Winer y Melfi (2020), el Atlántico Sur constituye una frontera crítica del imperialismo contemporáneo, donde convergen intereses energéticos, militares y tecnológicos. En esa línea, la alianza total con Estados Unidos y el Reino Unido no solo reposiciona a Argentina como “socio menor” de la OTAN, sino que compromete su reclamo histórico sobre Malvinas y su proyección antártica. La supuesta “modernización” de las Fuerzas Armadas se traduce, así, en una pérdida de autonomía decisional, desprofesionalización defensiva y en la internalización de doctrinas de seguridad ajenas al interés del país.

Conclusión

El alineamiento absoluto del gobierno de Milei con la administración Trump expresa una forma contemporánea de vasallaje y subordinación imperialista, caracterizada por la hibridación entre poder económico, financiero, militar y simbólico de manera extendida en el siglo XXI. Bajo el discurso de la libertad de mercado y la lucha contra el comunismo, se reeditan mecanismos que usan nuevas tecnologías contrarias al Estado de Derecho, las cuales profundizan la dependencia y gestionan el “caos” y el control sobre los recursos, las políticas, los cuerpos y las subjetividades del país y del sur global.

En esta línea, el caso argentino revela que el trumpismo hemisférico opera menos como un proyecto ideológico y más como una tecnología de poder que articula finanzas, seguridad y cultura bajo una misma racionalidad e intereses corporativos en el marco de una crisis multidimensional. En la región, ello se traduce en militarización, entrega de soberanía y desarticulación de la integración regional construida. Frente a lo cual, urge recuperar una perspectiva latinoamericana crítica —centrada en los derechos humanos, la

autodeterminación y la paz—: una tarea urgente para repensar la política exterior desde el Sur y para el Sur en beneficio de la vida digna y de la humanidad como paradigma colectivo.

Línea de tiempo: Ejercicios combinados y presencia extranjera en Argentina (2025)

Fecha	Ejercicio/Evento	Lugar/Fuerzas participantes	Descripción/Significado político
6–10 de octubre 2025	Ejercicio “Solidaridad”	Puerto Varas (Chile) – Fuerzas Armadas de Chile y Argentina	Simulación de respuesta ante catástrofes naturales. Permite interoperabilidad de logística y comunicaciones bajo protocolos estandarizados de la OTAN.
20 de octubre–15 de noviembre 2025	Ejercicio “Tridente 2025” (DNU 697/2025)	Bases navales de Mar del Plata, Ushuaia y Puerto Belgrano – Fuerzas Armadas de EE.UU. y Argentina	Maniobras conjuntas navales y aéreas. Autorizadas por decreto presidencial sin aprobación legislativa. Señalan un salto cualitativo en la cooperación militar directa con EE.UU.
Octubre 2025	Adquisición de cazas F-16	Acuerdo bilateral con EE.UU. (Lockheed Martin)	Reequipamiento de la Fuerza Aérea con material norteamericano tras veto británico. Sin embargo, la propia FAA reconoció que no tiene capacidad logística ni de mantenimiento para operarlos (iProfesional, 2025).
Noviembre 2025	Construcción del Polo Logístico Naval en Ushuaia	Financiado por el SouthCom y fondos del DFC	Presentado por Milei como “acto de soberanía”, pero financiado por EE.UU. y alineado con la estrategia de control del Atlántico Sur y la proyección hacia la Antártida.
Diciembre 2025 (previsto)	Visita oficial de delegación del Comando Sur	Ushuaia – Mar del Plata – Buenos Aires	Supervisión de infraestructura conjunta y evaluación de participación argentina en operaciones combinadas futuras.

Referencias Bibliográficas

- Anzelini, Luciano (2024). *El nuevo atlantismo y la derecha radical en el Sur Global*. IADE.
- Boron, Atilio (2023). *América Latina ante la restauración conservadora*. CLACSO.
- Decreto 697/2025. (2025). *Ejercicios combinados “Solidaridad” y “Tridente”*. Boletín Oficial de la República Argentina.
- Department of Defense. (2024). *U.S. Southern Command Posture Statement 2024*. Washington, DC.
- Department of State. (2025). *U.S.–Argentina Strategic Dialogue on Defense and Critical Minerals*.
- Filmus, Daniel (2025). *Defensa y soberanía en tiempos de reconfiguración global*. Buenos Aires.
- Fondo Monetario Internacional. (2025). *Argentina – Staff Report under the Extended Fund Facility*. Washington, DC.
- Infobae. (2025, septiembre). *Bessent y el plan de estabilización acordado con Caputo*. Buenos Aires.
- iProfesional. (2025, octubre). *Cazas F-16: la Fuerza Aérea reconoce que no tiene capacidad para mantener pistas y hangares*. Buenos Aires.
- Krugman, Paul (2025, octubre). *Trump’s Argentina Bailout Isn’t About Argentina*. *The New York Times*.
- Lantos, Nicolás (2025, octubre). *El salvataje que entrega soberanía*. Página/12.
- Richardson, L. (2024). *U.S. Southern Command: Strategy for the Western Hemisphere*. Testimony before the U.S. House Armed Services Committee.
- The Economist. (2024). *Trump looks South: Washington’s new push in Latin America*.
- Tiempo Argentino. (2025, octubre). *Barry Bennett en Buenos Aires: energía, uranio y privatizaciones*. Buenos Aires.
- White House. (2025). *National Security Strategy of the United States 2025*. Washington, DC.
- Winer, Sonia (2015). *Doctrina de Inseguridad Mundial. Paraguay como laboratorio de Estados Unidos en la región*. Prometeo.
- Winer, Sonia, & Melfi, Lucas (2020). *Malvinas en la Geopolítica del Imperialismo: Complejo Militar-Industrial británico y alianza con Estados Unidos*. Prometeo.

Rob Citrone y su injerencia en la política exterior del Trumpismo hacia Argentina

Valeria L. Carbone¹⁰

El *backlash* por la decisión de Estados Unidos de otorgar un billonario “salvataje” a Argentina resonó a ambos lados de la grieta: desde la voz crítica de progresistas como los senadores Bernie Sanders y Elizabeth Warren, hasta la de personajes ultraconservadores como Steve Bannon o el senador Chuck Grassley, además del rechazo de la base electoral más ortodoxa del presidente Donald Trump (Taheri, Mandy; 2025), particularmente del sector agropecuario.¹¹ En un contexto de profundos recortes y eliminación de programas asistenciales, ajuste y redirecciones billonarias de fondos de programas sociales a iniciativas de militarización interna, la reacción adversa al financiamiento a Argentina puso en cuestionamiento la premisa del Trumpismo de poner a “Estados Unidos primero” (Jones, Ja’han, 2025; Lynch, David, 2025).

Todo comenzó a fines de septiembre de 2025, cuando el Departamento del Tesoro anunció que se había negociado una línea de financiamiento (*swap*) de US\$20.000 millones para Argentina. Desde su cuenta de X, el Secretario del Tesoro Scott Bessent comunicó:

Estamos trabajando en estrecha coordinación con el gobierno argentino para evitar una volatilidad excesiva. Estados Unidos está dispuesto a comprar deuda pública secundaria o primaria y estamos trabajando con el gobierno argentino para poner fin a la exención fiscal para productores de materias primas que convierten divisas. [...] he estado en contacto con numerosas empresas estadounidenses que planean realizar importantes inversiones extranjeras directas en Argentina en múltiples sectores en caso de un resultado electoral positivo. [...] Inmediatamente después de las elecciones, comenzaremos a trabajar con el gobierno argentino para el desembolso del capital. (SecScottBessent, 2025)

La medida no sólo intenta influenciar las elecciones legislativas argentinas para obtener “un resultado electoral positivo”, sino que pretende alcanzar objetivos ulteriores, entre ellos ofrecer “un puente” hacia la reelección de Javier Milei y continuar con su plan de reformas (Lynch, David, 2025). El interés de la Administración Trump de ofrecer un financiamiento a un país que no constituye un importante o siquiera significativo socio comercial, que cuenta además con un proyecto económico tambaleante, responde parcialmente a simpatías ideológicas y enfoques geoestratégicos, pero principalmente a favorecer a un reducido grupo de actores financieros y fondos buitres con conexiones personales con funcionarios del oficialismo estadounidense.

Uno de ellos es Robert K. Citrone. Este multimillonario cofundador del fondo de inversión *Discovery Capital Management*, obtuvo grandes ganancias comprando deuda

¹⁰ Universidad de Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata. Grupo de Trabajo sobre Estados Unidos (CLACSO).

¹¹ Mientras escribimos estas líneas, un grupo de senadores demócratas introdujo una moción para que el gobierno estadounidense cancele el financiamiento a Argentina, arguyendo que se está utilizando dinero de los contribuyentes para sostener a un “socio” que con sus políticas agroexportadoras perjudica a los *farmers* estadounidenses, ya afectados por la política tarifaria y la guerra comercial de la Administración Trump. (Klobuchar, Amy; Warren, Elizabeth et al., 2025).

pública y acciones de empresas argentinas vinculadas con el desempeño macro de la economía, lo que representa el 60% de sus inversiones totales en América Latina (Bloomberg Línea, 2024). En 2024, ganó US\$1,9 millones por día, ubicándose entre los 10 primeros gestores de *hedge funds* con mayores ganancias del año (Mendieta Moreno, Miguel, 2025). Sus principales posiciones (Grupo Financiero Galicia, Vista Energy, YPF y BBVA Argentina) registraron subas entre 79% y 400%. La única excepción fue Adecoagro con una caída del 12%, pero con un retorno anual de entre 7-10% para sus accionistas (Infobae, 2025). Todo esto contribuyó a que Discovery Capital tuviese un rendimiento anual de 52% (Forbes Argentina, 2025).

El 2025 luce aún más prometedor para Citrone, uno de los grandes beneficiarios del plan de financiamiento para Argentina. Según de Judd Legum, el financista es - no casualmente - su principal artífice, gracias a la relación personal y profesional con el Secretario del Tesoro Scott Bessent (Legum, Judd, 2025).

Citrone no es un jugador nuevo en este terreno. En 2018, con Argentina inmersa en otra crisis económica, con altos niveles de inflación y fuga de capitales, el gobierno de Mauricio Macri solicitó ayuda al Fondo Monetario Internacional (FMI), quien aprobó un cuestionado préstamo récord de US\$57.000 millones, con el respaldo decisivo de la administración Trump. Luego de una auditoría interna de los términos y resultados del acuerdo, el FMI admitió que parte del préstamo se había fugado y que el programa había fracasado (Strasnoy Peyre, Juan, 2021). Citrone se benefició con este préstamo que sostuvo artificialmente el valor de los activos argentinos, garantizándole enormes ganancias.

En 2024, Citrone vio otra gran oportunidad. En una charla con Bloomberg, anticipó la concreción del acuerdo anunciado en 2025 con el FMI por US\$20.000 millones como “muy favorable” (Bloomberg Línea, 2024). Posteriormente, en una entrevista en el podcast *Goldman Sachs Exchanges: Great Investors*, se refirió a su posición y posibilidades del mercado financiero argentino:

En 1991, Argentina implementó un programa de reformas que generó un buen equilibrio fiscal. Lograron bajar la inflación desde un nivel muy deprimido. El mercado, en todas las clases de activos, fue el que mejor desempeño tuvo durante cuatro años consecutivos. Desde hace 18 meses vemos lo mismo. Nosotros nos posicionamos muy fuerte en todas las categorías de activos.... no solo acciones, sino también tasas locales, monedas o crédito, lo que es una gran ventaja para nosotros. Hacemos una apuesta concentrada para minimizar el riesgo lo más posible. Por ejemplo, en los bonos de crédito en dólares, solo tomé bonos que básicamente se amortizan durante el mandato de Milei. Esos bonos rendían 35%, lo cual era una locura porque la probabilidad de default era muy, muy baja. Les dije a nuestros inversores hace dos años — después de que Milei fue electo — que Argentina es lo mejor que he visto desde el dólar/yen en 2013.

Pero hay que manejar el riesgo, ¿no? Si nos equivocamos y las cosas cambian, tenemos que ser lo suficientemente líquidos para salir. (...)

Las acciones argentinas subieron bastante al principio, por lo que redujimos posiciones, agregamos renta fija y luego en dólares. Y después, cuando entramos al mercado local en pesos con una rebaja del 35% y tasas de interés del 75%, sabíamos que continuaría a la baja, eliminarían los controles de capital y unificarían los tipos de cambio, esa fue una jugada perfecta. Así que pusimos capital allí, donde antes no

teníamos nada. Tuvimos que ser cuidadosos con cuánto poníamos. Logramos una buena posición del 10%, fue simplemente un trade perfecto. (Goldman Sachs, 2025)

En resumen, su estrategia combinó bonos en dólares con vencimientos en la gestión Milei y deuda en pesos con altísimas tasas, lo que le garantizó ganancias extraordinarias superiores al 20% anual (Hedgeweek, 2025). Esto tiene, por supuesto, consecuencias perjudiciales para Argentina: esas ganancias implican que paga intereses desmesurados y cede activos a precios de liquidación, mientras los fondos especulativos se benefician. Es un “negocio seguro” para los inversores porque la carga del ajuste y el costo del endeudamiento recaen sobre la economía y la población argentina.

Poco después de confirmado el acuerdo con el FMI, el Secretario Bessent viajó por 12 horas a Buenos Aires junto a una comitiva que incluyó no solo a Citrone, sino al presidente de la *Conservative Political Action Conference* (CPAC), Matt Schlapp, en lo que fue el primer viaje al exterior del alto funcionario estadounidense. Si bien Citrone habría viajado con una agenda distinta y sin vínculo con el arribo del Secretario del Tesoro, la coincidencia no fue casualidad. Citrone “no viajó como mero acompañante. Fue, en los hechos, el eje financiero del grupo que acompañó a Bessent. Su desembarco en Buenos Aires, con la mira puesta en el potencial argentino y el respaldo explícito al programa de reformas que impulsa el gobierno, dice más que mil comunicados.” (Yahoo Finanzas, 2025)

Citrone fue recibido por Milei por su supuesto interés en invertir más de US\$5.000 millones en Argentina (Franco, Liliana, 2025). Si bien este no era el primer encuentro entre el presidente argentino y el financista - en noviembre de 2024, se habían reunido en Nueva York (Presidencia de la Nación, 2024) – este nuevo encuentro llevó a Citrone a afirmar que Argentina estaba viviendo “el día de su liberación en el que eliminaron el control de capitales”:

Tuve la oportunidad de reunirme con el presidente antes de que se reuniera con Scott Bessent. Y me reuní con el equipo económico un par de horas antes que Bessent. Ser parte de ese evento tan importante para el país, influir en él y participar, es algo realmente poderoso. (Goldman Sachs, 2025)

Para Citrone Milei es un ejemplo para Latinoamérica, “para el mundo y para Estados Unidos”, y considera que se debe “hacer todo lo posible para ayudar a Argentina” (Forbes Argentina, 2025). Esto fue replicado por el Departamento del Tesoro quien enfatizó el compromiso de la Administración Trump en consolidar a Argentina como “socio preferencial” (U.S. Embassy and Consulates in Argentina, 2025), aunque no sea claro en qué área lo sea.

Con las elecciones legislativas del mes de octubre en ciernes, Milei debía revertir numerosos contratiempos: resultados adversos en las elecciones de la Provincia de Buenos Aires, un Congreso nacional que no acompaña su agenda parlamentaria, la baja en los índices de aprobación de gestión, la desaceleración del crecimiento económico y altos índices de desempleo. Siguiendo a Legum, la derrota del partido del presidente en la Provincia de Buenos Aires fue el detonante que provocó un “pánico económico” y la caída de los mercados, con inversores vendiendo pesos y liquidando otros activos argentinos. Milei intentó desesperadamente mantener la inflación bajo control. El banco central de Argentina gastó más de US\$1.000 millones para respaldar el peso. Pero Argentina se estaba quedando sin divisas. Eso implicaba problemas para Citrone. Luego Bessent y la

administración Trump acudieron al rescate, proponiendo un paquete económico de US\$20 mil millones que ayudó a estabilizar el peso argentino y funcionó como un salvavidas político para Milei. A principios de septiembre, días antes del anuncio de Bessent, Citrone compró más bonos argentinos. (Legum, Judd, 2025).

Ariel Maciel reportó recientemente que Citrone fue quien logró que Bessent interviniera ante el FMI para que no sólo le perdonara a la Argentina el incumplimiento por no acumular reservas, sino que le otorgara un nuevo crédito de US\$20.000 millones, “según confirmaron fuentes en Washington consultadas por Perfil, luego de que trascendiera en medios de comunicación financiera esa información” (Maciel, Ariel, 2025).

El anuncio del acuerdo con el Tesoro estadounidense tuvo, al menos en los primeros días, el impacto esperado, registrándose una subida del valor de los activos argentinos, incluidos bonos, acciones y el peso, y aumentando la confianza de otros tenedores de bonos (Hedgeweek, 2025). Pero fue tan solo los primeros días.

La mano invisible del mercado se visibiliza en el accionar de ciertos actores financieros y en su injerencia en la definición de la política estadounidense hacia países como Argentina con un enorme costo político doméstico y exterior. Sostener artificialmente el peso mediante la inyección de divisas extranjeras con fines especulativos permite a los sectores más ricos dolarizar activos y fugar capitales, reproduciendo el fracaso de acuerdos anteriores y profundizando el ciclo de la ilusión y el desencanto en el que se repite la dinámica de beneficiar a fondos especulativos a costa de mayor endeudamiento, fuga de capitales e inestabilidad en Argentina.

Referencias Bibliográficas

- Bloomberg Línea. (2024, 18 de octubre). *Para Rob Citrone, Argentina liderará una década dorada para América Latina*. Bloomberg Línea. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/argentina/exclusiva-para-rob-citrone-argentina-liderara-una-decada-dorada-para-america-latina/>
- Forbes Argentina. (2025, 14 de abril). *Quién es Robert Citrone, el poderoso inversor que llegó a Argentina*. Forbes Argentina. <https://www.forbesargentina.com/money/quien-robert-citrone-poderoso-inversor-llego-argentina-eeuu-elogia-javier-milei-n70670>
- Franco, Liliana. (2025, 14 de abril). *El secretario del Tesoro de EE.UU. llegó a la Argentina para reunirse con Milei*. Ámbito Financiero. <https://www.ambito.com/economia/el-secretario-del-tesoro-eeuu-llega-la-argentina-acompanado-un-importante-inversor-n6134215>
- Goldman Sachs. (2025, 14 de mayo). *A world of opportunity: Rob Citrone's best ideas* [Transcripción]. <https://www.goldmansachs.com/pdfs/insights/goldman-sachs-exchanges/a-world-of-opportunity-rob-citrone-best-ideas/transcript.pdf>
- Hedgeweek. (2025, 18 de septiembre). *Argentina bets help Discovery Capital notch 20% gain in 2025*. Hedgeweek. <https://www.hedgeweek.com/argentina-bets-help-discovery-capital-notch-20-gain-in-2025/>
- Infobae. (2025, 20 de enero). *“La Argentina tiene un enorme potencial para atraer flujos de capital”, dijo un inversor de Wall Street*. Infobae. <https://www.infobae.com/economia/2025/01/20/la-argentina-tiene-un-enorme-potencial-para-atraer-flujos-de-capital-sustanciales-dijo-un-inversor-millonario-de-wall-street/>

- Jones, Ja'han. (2025, 29 de septiembre). *Argentina bailout: Trump, Milei, Bessent, MAGA*. MSNBC. <https://www.msnbc.com/top-stories/latest/argentina-bailout-trump-milei-bessent-maga-rcna234502>
- Klobuchar, Amy, Warren, Elizabeth, & U.S. Senate Committee on Banking, Housing, and Urban Affairs. (2025, 30 de septiembre). *Klobuchar y Warren piden frenar rescate a Argentina*. United States Senate. <https://www.banking.senate.gov/newsroom/minority/klobuchar-warren-colleagues-call-for-halt-of-argentina-bailout-that-will-harm-american-farmers>
- Legum, Judd. (2025, 29 de septiembre). *Trump's Argentina bailout enriches one billionaire*. Popular Information. <https://popular.info/p/trumps-argentina-bailout-enriches>
- Lynch, David. (2025, 28 de septiembre). *Trump set to bail out Argentina, irking 'America First' camp*. The Washington Post. <https://www.washingtonpost.com/business/2025/09/28/argentina-us-bailout-package/>
- Maciel, Ariel. (2025, 30 de septiembre). *Bob Citrone, Luis Caputo y Scott Bessent, el triángulo detrás de un rescate millonario*. Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/economia/bob-citrone-luis-caputo-y-scott-bessent-el-triangulo-de-amigos-financieros-detrás-de-un-rescate-con-ganancias-millonarias.phtml>
- Mendieta Moreno, Miguel. (2025, 19 de febrero). *Rob Citrone: el gestor que gana 1,9 millones diarios con bonos y acciones*. Cinco Días. <https://cincodias.elpais.com/fondos-y-planes/2025-02-19/rob-citrone-el-gestor-que-se-embolsa-19-millones-al-día-invirtiendo-en-bonos-y-acciones-de-argentina.htm>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2024, 14 de noviembre). *Milei se reunió con Rob Citrone*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-se-reunio-con-rob-citrone-fundador-de-discovery-capital>
- SecScottBessent [@SecScottBessent]. (2025, 24 de septiembre). [Tuit]. X. <https://x.com/SecScottBessent/status/1970821535507026177>
- Strasnoy Peyre, Juan. (2021, 22 de diciembre). *El FMI admitió que parte del préstamo a Macri se fugó*. Ámbito. <https://www.ambito.com/economia/fmi/el-admitio-que-parte-del-prestamo-macri-se-fugo-y-que-el-programa-fracaso-sus-objetivos-n5340355>
- Taheri, Mandy. (2025, 25 de septiembre). *Trump Admin's \$20 billion bailout for Milei raises eyebrows*. Newsweek. <https://www.newsweek.com/trump-admins-20-billion-bail-out-for-argentinas-milei-raises-eyebrows-10780604>
- U.S. Embassy & Consulates in Argentina. (2025, 14 de abril). *Treasury Secretary Bessent meets Minister Caputo*. U.S. Embassy & Consulates in Argentina. <https://ar.usembassy.gov/secretary-of-the-treasury-bessents-meeting-with-minister-of-economy-caputo/>
- Yahoo Finanzas. (2025, 14 de abril). *Robert Citrone: poderoso inversor Bessent*. Yahoo Finanzas. <https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/robert-citrone-poderoso-inversor-bessent-163600019.html>

La cuestión Malvinas en clave geopolítica: de la subordinación diplomática a la estrategia realista

Pablo Tanous y Matías Tulio¹²

El artículo propone una visión alternativa sobre la cuestión Malvinas, partiendo de la necesidad de cuestionar la idea de un supuesto eje británico-estadounidense que actuaría de manera homogénea y en función de intereses comunes. El recorrido histórico de las relaciones entre ambos países y sus respectivos vínculos con la Argentina permite reexaminar críticamente esa construcción. En esa línea, el trabajo analiza los antecedentes más inmediatos de la política exterior argentina hacia los Estados Unidos y el Reino Unido, mostrando que, en diversos momentos, el acercamiento a uno de ellos implicó el distanciamiento del otro. Durante el conflicto bélico de 1982, tanto el contexto internacional como el accionar inicial de Washington revelaron la intención de evitar una victoria británica absoluta. Finalmente, en la coyuntura actual, la Argentina continúa careciendo de un enfoque realista y estratégico, manteniendo una política exterior guiada por afinidades ideológicas circunstanciales y por urgencias económicas coyunturales.

Introducción

A lo largo de la historia reciente, la República Argentina ha desplegado múltiples esfuerzos diplomáticos en pos de recuperar la soberanía sobre las Islas Malvinas. Dichas gestiones, sostenidas con perseverancia en distintos foros internacionales, constituyen una política de Estado que ha permitido mantener vigente el reclamo y afirmar el derecho argentino conforme al derecho internacional. Sin embargo, pese a su valor simbólico y jurídico, tales esfuerzos no se han traducido en resultados concretos. La diplomacia argentina, limitada por las condiciones estructurales del sistema internacional y por la falta de poder efectivo para modificar el *statu quo*, ha terminado consolidando una situación de reclamo permanente sin avances sustantivos en el objetivo central: el retorno efectivo a las islas.

Los organismos multilaterales —incluyendo a la Organización de las Naciones Unidas— han reconocido la existencia de una disputa de soberanía, pero carecen de los mecanismos reales para imponer una resolución favorable a la Argentina (ONU, 1965, Resolución 2065). El sostenimiento del reclamo, si bien imprescindible para evitar su caducidad, cumple una función esencialmente conservadora: mantiene viva la cuestión en el ámbito diplomático, pero no genera condiciones materiales para revertir la ocupación británica. En este sentido, insistir exclusivamente en la vía diplomática, sin acompañarla de una estrategia geopolítica más amplia, implica un ejercicio de legitimidad formal que no modifica la realidad.

El presente trabajo parte de la necesidad de revisar los supuestos que han orientado históricamente la política exterior argentina en torno a Malvinas y, en particular, de cuestionar la premisa de una alianza anglo-estadounidense estable y permanente. La idea de que los intereses del Reino Unido y de Estados Unidos son estructuralmente convergentes ha llevado a diseñar estrategias basadas en una lectura errónea del escenario internacional. En realidad, las coincidencias entre ambas potencias han sido coyunturales y funcionales a

¹² Facultad de Filosofía, Historia, Letras y Estudios Orientales; Universidad del Salvador; Argentina.

contextos específicos (Spykman, 1942). A lo largo de la historia, no han faltado tensiones y divergencias en materia de intereses globales y regionales. Por tanto, reducir la política exterior estadounidense a un acompañamiento incondicional de la británica constituye una simplificación analítica que limita las posibilidades de acción argentina.

Argentina, por su parte, ha carecido de una política sostenida y realista. Las oscilaciones entre la confrontación ideológica y la subordinación política impidieron construir vínculos estables con las principales potencias. La política hacia Estados Unidos, en particular, ha sido errática: a veces guiada por la sospecha y el antagonismo; otras, por un alineamiento acrítico. En ninguno de ambos extremos se logró establecer una relación estratégica de largo plazo. En consecuencia, el país ha sido percibido como un actor poco confiable, incapaz de sostener compromisos duraderos en función de sus propios intereses nacionales.

De este modo, resulta imprescindible repensar la cuestión Malvinas desde una perspectiva realista, que contemple las condiciones efectivas de poder y la dinámica del sistema internacional contemporáneo. Los foros multilaterales y las declaraciones diplomáticas, si bien necesarias, no bastan para generar un cambio sustantivo. Tampoco las negociaciones bilaterales con el Reino Unido han demostrado ser un camino viable. La resolución de esta disputa requiere comprender que ninguna potencia extrahemisférica, incluida China, ofrece una alternativa plausible. Las relaciones comerciales y estratégicas entre Beijing y Londres, sumadas a la limitada proyección china en el Atlántico Sur, restringen la posibilidad de que el gigante asiático se convierta en un aliado decisivo para la causa argentina.

En este contexto, la única vía potencial parece residir en una reconfiguración de la relación con Estados Unidos. Sin la anuencia —o al menos sin la neutralidad— de Washington, el retorno argentino a las Malvinas resulta prácticamente inviable. La clave consiste en construir una vinculación estratégica que permita a Estados Unidos percibir mayores beneficios en una Argentina aliada, confiable y estable, que en la continuidad británica en las islas. Más aún, en un momento en que Brasil consolida vínculos crecientes con China y busca ampliar su influencia global, el equilibrio regional ofrece una oportunidad para reposicionar a la Argentina como socio estratégico de Washington en el Cono Sur (Spykman, 1944).

En definitiva, este trabajo propone revisar los antecedentes históricos y las dinámicas contemporáneas de la cuestión Malvinas desde una mirada realista, orientada a identificar los márgenes concretos de acción que el país puede desarrollar para acercarse, de manera efectiva y sustentable, a la recuperación del archipiélago.

Antecedentes históricos

Para comprender el trasfondo de la cuestión Malvinas y las condiciones geopolíticas que determinaron su evolución, es necesario situarse en el escenario del siglo XX, marcado por una relación privilegiada —aunque asimétrica— entre la Argentina y el Reino Unido. Desde fines del siglo XIX, el predominio del capital británico en sectores estratégicos de la economía nacional, como los ferrocarriles, el comercio exterior y los servicios públicos, otorgó a Londres una influencia decisiva sobre la política argentina (Rapoport, 2005). Esta dependencia económica derivó en una orientación diplomática que priorizó los vínculos con Gran Bretaña por encima de los lazos continentales o hemisféricos, en detrimento de una relación sólida con los Estados Unidos.

Esta situación generó una serie de fricciones crecientes con Washington. En múltiples ocasiones, la Argentina se opuso o boicoteó iniciativas impulsadas por Estados Unidos en el ámbito continental, sin evaluar necesariamente su contenido o sus implicancias estratégicas. Tal actitud alimentó, en la visión norteamericana, una imagen de desconfianza hacia la política exterior argentina. El académico Nicholas Spykman, en su obra *America's Strategy in World Politics* (Spykman, 1942) llegó a identificar a la Argentina como un factor problemático para los intereses hemisféricos de los Estados Unidos, por su tendencia a actuar como contrapeso de su influencia en América del Sur.

Uno de los hitos más ilustrativos de esta subordinación a los intereses británicos fue el Pacto Roca-Runciman (1933), firmado durante el gobierno de Agustín P. Justo. Dicho acuerdo, celebrado en el contexto de la crisis económica mundial, consolidó el control británico sobre el comercio de carnes argentinas y fue interpretado por la diplomacia estadounidense como una “derrota” para su proyección en la región. Los informes de la Secretaría de Estado reflejaron la incomprendición norteamericana frente a la dirigencia argentina, que parecía optar por mantener su dependencia del viejo poder europeo en lugar de adaptarse a la nueva hegemonía emergente (Department of State, 1933).

Durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946–1955), la relación con Estados Unidos atravesó un período de marcada hostilidad, simbolizado por la figura del embajador Spruille Braden. Su intervención directa en la política interna argentina, al manifestar abiertamente su oposición a Perón, generó un profundo rechazo social y fortaleció el discurso nacionalista del líder justicialista. Sin embargo, el antagonismo inicial no impidió que Perón reconociera la necesidad de redefinir el vínculo con Washington. En sus conversaciones posteriores con el embajador norteamericano, ya durante el segundo gobierno, adoptó una postura abiertamente anticomunista y se ofreció como garante de la estabilidad hemisférica, en plena Guerra Fría.

En esas negociaciones, Perón planteó dos temas centrales: la apertura a inversiones petroleras, especialmente de la Standard Oil, y la cuestión de las Islas Malvinas. Según documentos del Departamento de Estado, el líder argentino buscó explorar la posibilidad de que Estados Unidos respaldara, al menos tácitamente, el reclamo de soberanía argentino, a cambio de una alineación política que consolidara la influencia norteamericana en el Cono Sur. Este episodio demuestra que, cuando la Argentina actuó con visión estratégica y pragmatismo, las divergencias anglo-estadounidenses podían abrir márgenes de maniobra diplomática.

No obstante, la herencia de la política exterior anterior pesaba aún sobre la percepción de Washington. Durante la Segunda Guerra Mundial, la Argentina se había negado a romper relaciones con el Eje y mantuvo vínculos comerciales con el Reino Unido, lo que la llevó a ser vista por los Estados Unidos como un socio poco confiable. Al finalizar la guerra, el país quedó alineado con una potencia en declive —Gran Bretaña—, mientras la potencia triunfante, Estados Unidos, desconfiaba de su accionar. Esta combinación de aislamiento político y dependencia económica limitó severamente su capacidad de incidencia internacional.

Un último episodio significativo puede observarse en la crisis de Suez de 1956, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética coincidieron en condenar la intervención militar británica y francesa en Egipto. Ambos actores, aunque ideológicamente opuestos, compartían un interés común en debilitar los remanentes del sistema colonial. La reacción conjunta marcó un punto de inflexión: el fin de la influencia global británica y la consolidación de un nuevo orden bipolar. En ese contexto, persistir en una política exterior

subordinada al Reino Unido significó para la Argentina un error estratégico de largo alcance.

La cuestión Malvinas en el siglo XX

El conflicto del Atlántico Sur en 1982 debe comprenderse en el marco de la Guerra Fría, en un momento de tensiones estratégicas dentro del propio bloque occidental. La dictadura encabezada por Leopoldo Fortunato Galtieri representaba uno de los gobiernos latinoamericanos más alineados con los intereses de Estados Unidos. Su orientación anticomunista y su política de cooperación militar con Washington se enmarcaban plenamente en la lógica hemisférica impulsada por la administración de Ronald Reagan. Por ello, resulta difícil suponer que la recuperación de las Islas Malvinas haya sido una iniciativa unilateral. La evidencia histórica sugiere que el desembarco argentino del 2 de abril de 1982, conocido como *Operación Rosario*, fue precedido por algún tipo de consentimiento o aval implícito por parte de Estados Unidos, que no veía en esa acción un riesgo inmediato para la estabilidad regional ni para su estrategia global.

En el Reino Unido, Margaret Thatcher atravesaba una etapa decisiva de consolidación de su proyecto neoliberal. Su gobierno había adoptado una postura fuertemente economicista, priorizando la eficiencia del mercado y la disciplina fiscal. Esta lógica se proyectó también sobre su política exterior. De esta manera, según cuenta Alexander Haig, varias empresas británicas mantenían contratos con la Unión Soviética relacionados a infraestructura y transporte de gas hacia Europa a precios convenientes, lo que significaba un ingreso importante de divisas para Moscú (Haig, 1984). Para Estados Unidos, este vínculo energético era un contrasentido estratégico: fortalecía económicamente a su principal adversario mientras el esfuerzo militar para contenerlo recaía sobre la OTAN, financiada en gran medida por Washington.

En este sentido, el entonces Secretario de Estado menciona que Thatcher, en una reunión con él en Londres (el 29 de enero), envió un mensaje claro al presidente Reagan expresando su malestar con el aspecto de imponer sanciones que afectaran a empresas británicas o que fueran vistas como coacción (Haig, 1984).

Este desencuentro deterioró temporalmente la relación bilateral, en un momento en que Estados Unidos evaluaba su compromiso con los distintos aliados europeos. Poco después de esta disputa, se produjo la recuperación argentina de las Islas Malvinas. En ese contexto, no parece plausible que un gobierno tan estrechamente vinculado a Washington, como el de Galtieri, haya actuado sin un visto bueno previo o, al menos, sin la certeza de que Estados Unidos no intervendría. Dos factores pueden sumar peso específico a esta conjectura. En primer lugar, Jeane Kirkpatrick, embajadora de EE.UU. ante la ONU, fue invitada a una cena en su honor por la Embajada argentina en Washington en la noche en que Argentina se lanzó a la recuperación de las Malvinas (United States Department of State, 1981–1988). Por otro lado, la propia ejecución de la Operación Rosario —sin víctimas británicas y con un claro propósito político más que militar— refleja el intento argentino de mantener un escenario controlado que no obligara a Washington a definirse en favor de Londres.

Sin embargo, la estrategia británica se modificó rápidamente. Ante la falta de un apoyo inmediato de Estados Unidos, Thatcher comprendió que debía crear un punto de no retorno. El hundimiento del crucero General Belgrano, ocurrido fuera de la zona de exclusión, fue probablemente un acto deliberado para romper cualquier posibilidad de mediación y forzar una guerra abierta (Haig, 1984). Con ese ataque, Gran Bretaña buscó

provocar una respuesta argentina que destruyera el equilibrio diplomático que aún existía. Si Argentina respondía con una escalada militar, Estados Unidos ya no podría sostener una posición ambivalente: estaba obligado, por razones estructurales y de liderazgo dentro de la OTAN, a alinearse con su aliado británico.

El gobierno argentino, en lugar de contener el conflicto y preservar la vía diplomática, cayó en la trampa británica. Impulsado por una mezcla de confianza excesiva, descoordinación interna y una lectura limitada del escenario geopolítico, respondió con una guerra total. A partir de ese momento, el desenlace estaba sellado. En un contexto de guerra abierta, la administración Reagan no podía permitirse la derrota de un miembro central de la OTAN. La decisión de brindar apoyo logístico y militar a Gran Bretaña no respondió a un cambio de política, sino a la lógica de supervivencia del bloque occidental en plena Guerra Fría.

Las memorias de Alexander Haig, entonces secretario de Estado, reflejan la frustración de la diplomacia estadounidense, que veía desmoronarse la posibilidad de una solución negociada (Haig, 1984). Su intención inicial había sido sostener una fórmula de administración compartida o de transición; objetivo que intentó materializar a través de la figura del presidente peruano Belaúnde Terry. Pero el ataque británico, producido dos días después de que los representantes de ese país rechazaran la propuesta encarnada en el primer mandatario peruano, y la respuesta argentina posterior, tornaron esa alternativa inviable. Para Estados Unidos, la postura belicista argentina reflejaba la de un actor imprevisible, más aún cuando, aislada diplomáticamente, buscó apoyo en Cuba y en la Unión Soviética a través de la gestión del canciller Nicanor Costa Méndez.

De este modo, la derrota argentina en Malvinas no debe interpretarse como una traición norteamericana, sino como el resultado de un giro forzado en la política internacional, provocado por la maniobra británica y por la incapacidad argentina de mantener la escala original del conflicto. El hundimiento del Belgrano selló la ruptura del eje entre Buenos Aires y Washington, transformando una recuperación política y simbólica en una guerra total imposible de sostener.

Reflexión Final

Resulta necesario partir de la posibilidad de cuestionar la existencia de un eje anglo-estadounidense entendido como una alianza permanente y homogénea. Este presupuesto, que ha sido recurrente en el pensamiento estratégico argentino, conduce a interpretaciones erróneas respecto de la cuestión Malvinas. Asumir que los intereses de Estados Unidos y del Reino Unido son estructuralmente convergentes lleva a considerar a Washington como un enemigo natural del retorno argentino a las islas. Sin embargo, tal suposición desconoce la naturaleza pragmática de la política exterior norteamericana. Estados Unidos no sostiene su vínculo con el Reino Unido por afinidades ideológicas, sino porque, en el escenario actual, le resulta más conveniente mantener la administración británica en el archipiélago. Esa conveniencia, no obstante, no es ni lineal ni permanente.

La presencia británica en Malvinas contradice, en términos doctrinarios, la propia política hemisférica estadounidense. Desde la formulación de la Doctrina Monroe, Estados Unidos ha defendido la exclusión de potencias extracontinentales del continente americano. En este sentido, la ocupación británica constituye una anomalía histórica que, en principio, no se corresponde con su concepción tradicional de seguridad regional. La razón por la cual Estados Unidos la tolera responde, más bien, a la falta de una estrategia argentina consistente que permita ser percibida como un socio confiable. A lo largo del tiempo, la

Argentina ha oscilado entre la confrontación y la subordinación, sin lograr construir una política exterior sostenida y coherente.

En la dictadura militar (1976–1983), la aproximación a Washington fue de carácter ideológico y dependiente, sin objetivos estratégicos claros. Durante la década de 1990, la relación adoptó un cariz más pragmático bajo el paradigma del “alineamiento automático”, aunque su escasa duración y las consecuencias internas del modelo neoliberal impidieron consolidar una alianza duradera (Escudé, 1992). En la actualidad, el gobierno de Javier Milei repite un alineamiento ideológico y subordinado, carente de planificación estratégica, mientras simultáneamente mantiene vínculos activos con China, lo que revela incoherencia y debilidad diplomática.

En conclusión, no existe una alianza inmutable entre Estados Unidos y el Reino Unido. Comprender esta realidad es fundamental para delinejar una estrategia argentina viable respecto de Malvinas. El retorno del archipiélago sólo será posible en un contexto donde Washington perciba que una Argentina aliada le ofrece mayores beneficios que la persistencia británica. La clave, por tanto, radica en construir una relación de confianza y conveniencia mutua con Estados Unidos, capaz de reducir los costos geopolíticos que implica modificar el statu quo actual.

Referencias Bibliográficas

- Escudé, Carlos (1992). *Realismo periférico: fundamentos para la nueva política exterior argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- Haig, Alexander M. (1984). *Caveat: Realism, Reagan and Foreign Policy*. New York, NY: Macmillan.
- Rapoport, Mario (2005). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880–2000)*. Buenos Aires: Emecé.
- Reagan, Ronald (1990). *An American Life*. New York, NY: Simon & Schuster.
- Spykman, Nicholas John (1942). *America's Strategy in World Politics: The United States and the Balance of Power*. New York, NY: Harcourt, Brace & Company.
- Spykman, Nicholas John (1944). *The Geography of the Peace*. New York, NY: Harcourt, Brace & Company.
- Thatcher, Margaret (1983). *Margaret Thatcher's Falklands Memoir* (versión manuscrita). [Posteriormente publicada en *The Downing Street Years*].
- United States Department of State. (1933). *Foreign Relations of the United States. Diplomatic papers, 1933. The American Republics, Volume IV*. Washington, DC: Government Printing Office.
- United States Department of State. (1952–1954). *Foreign Relations of the United States, 1952–1954. Volume IV: The American Republics*. Washington, DC: Government Printing Office.
- United States Department of State. (1981–1988). *Foreign Relations of the United States 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984*. Washington, DC: Government Printing Office.
- United Nations General Assembly. (1965). *Resolution 2065 (XX): Question of the Falkland Islands (Malvinas)*. New York, NY: United Nations.